



Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte

ENTREGABLE 5

PRODUCTO 13



Gonzalo Cortés-Capano, Andrés Fernández, Caterina Dimitriadis, Magdalena
Carabio y Verónica Etchebarne

Setiembre 2018

1. JUSTIFICACIÓN.....	5
1.1 Actividades de coordinación entre equipos	8
1.2 Revisión bibliográfica	9
1.3 Aproximación al territorio	10
1.3.1 Área de estudio	10
1.3.2 Análisis de actores	12
1.3.3 Presentaciones del proyecto	13
1.4 Elaboración de pauta de entrevista	15
1.5 Diseño de muestreo	16
1.6 Análisis de datos	16
1.6.1. Teoría Fundamentada.....	16
Triangulación de datos.....	18
Presentación de resultados y validación.....	18
Devolución.....	19
2. PRINCIPALES RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS.....	20
2.1 Perfil de entrevistados	20
2.2 Principales aspectos vinculados al sentido de pertenencia a la zona	20
2.3 Principales instancias colectivas en la zona	21
2.4 Principales beneficios asociados a la naturaleza	23
2.5 Principales conflictos asociados a la naturaleza	24
2.6 Principales componentes de la visión de un futuro deseado para la zona	27
2.7 Principales problemas socio-ambientales	28
Problemas vinculados a la producción.....	28
Problemas sociales.....	30
2.8 Concepciones sobre la conservación	32
Otros aspectos mencionados por los entrevistados.....	33
Importancia de la presencia permanente en territorio.....	33
Conflicto con el SNAP en relación con el ingreso del área al Sistema.....	34
Aspectos de género.....	34
Marco conceptual para la identificación de posibles políticas e incentivos a partir de principales problemáticas, necesidades, motivaciones locales	34
Necesidades expresadas por los productores	36
Programas de custodia de la tierra locales, una alternativa para promover CVTP:.....	39

<i>Asistencia técnica</i>	40
<i>Capacitaciones y talleres</i>	40
<i>Incentivos de costos compartidos</i>	41
<i>Ecoturismo</i>	41
Algunas lecciones aprendidas del proceso	42
3. REFLEXIONES PARA EL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA NACIONAL	43
Involucrar tempranamente diversos actores	44
Reconocer y apoyar diversas iniciativas existentes.....	44
Acordar definiciones, metas y objetivos.....	45
Acordar un modelo conceptual	45
Diseñar modelos de gobernanza de forma colaborativa.....	46
Desarrollar e implementar múltiples instrumentos e incentivos.....	46
Analizar los contextos sociales, culturales, institucionales y ecológicos.....	47
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	49

Agradecimientos

Le agradecemos mucho a las siguientes personas y equipos:

los productores entrevistados, sin los cuales este proyecto no hubiera sido posible, por recibirnos en sus hogares, por su tiempo y por su excelente disposición para compartir sus perspectivas, conocimiento y experiencia;

los organizadores y participantes de la Mesa de Desarrollo Rural Bañado de Cañas por aportar un espacio de discusión y acercamiento al territorio;

los integrantes del SNAP con quienes conformamos un equipo de trabajo interinstitucional e interdisciplinario, con quienes trabajamos muy estrechamente, por su apoyo y compromiso y por los aportes y discusiones que enriquecieron el proceso y facilitaron el trabajo tanto en campo como en gabinete;

todas las instituciones que nos recibieron en distintas instancias y realizaron aportes al proyecto, tanto a nivel nacional como municipal y local, en particular a las Intendencias de Tacuarembó y Rivera, a la Mesa de Ganadería sobre Campo Natural, entre otras;

los compañeros de Vida Silvestre Uruguay por su apoyo y sus aportes durante todo el proceso;

Leticia D' Ambrosio, Micaela Trimble, María Nube Szephegyi, Alvaro Soutullo, Tuuli Toivonen y Enrico Di Minin por sus invalorable aportes en distintas etapas del proceso.

1. JUSTIFICACIÓN

El presente documento corresponde al informe final del proyecto “Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte”. El mismo está enmarcado en el proyecto URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”. El proyecto se organizó en dos ejes de trabajo, el Eje 1 llamado Estrategias de conservación voluntaria en tierras privadas basadas en los perfiles, motivaciones y necesidades de los propietarios privados de la zona meta “Quebradas del Norte” y el Eje 2: Evaluación rápida de estado de conservación de predios y medidas de manejo.

Eje 1: Estrategias de conservación voluntaria en tierras privadas basadas en los perfiles, motivaciones y necesidades de los propietarios privados de la zona meta “Quebradas del Norte”.

Justificación

Para desarrollar políticas de conservación adecuadas y acciones que generen resultados que beneficien a los humanos y la naturaleza de forma sustentable y equitativa es necesario abordar aspectos ecológicos y sociales de forma complementaria (Ostrom *et al.* 2009, Kareiva & Marvier 2012, McGinnis & Ostrom 2014, Moon & Blackman 2014, Hanspach *et al.* 2015, Moon *et al.* 2016, Bennett *et al.* 2017). En particular, en contextos en donde la tenencia y gestión de la tierra es mayoritariamente privada es fundamental comprender las relaciones complejas entre los humanos y la naturaleza (e.g. los beneficios y conflictos percibidos) y abordar procesos complejos contexto-dependientes a nivel social, legal y económico (Doremus 2003, Buckley & de Vasconcellos Pegas 2015, Cetas & Yasue 2016, Selinske *et al.* 2016).

Una de las premisas principales del proyecto es que los productores rurales que han vivido y viven en las Quebradas del Norte son actores fundamentales en la conservación de los valores naturales, culturales y productivos que caracterizan a la región.

En este sentido, el eje 1 del proyecto se centró en estudiar el sentido de pertenencia de un grupo de productores con la zona, su vínculo con la naturaleza y sus principales necesidades y motivaciones en relación a la conservación voluntaria de la naturaleza, en el contexto socio-ecológico de la zona meta Quebradas del Norte. Esta información permitió explorar, entre otros aspectos, el interés y las principales barreras que perciben los propietarios de la zona meta para integrar iniciativas de conservación de la biodiversidad. A su vez, para

enmarcar los resultados en un contexto más amplio, se realizó una revisión bibliográfica de estrategias e instrumentos para la promoción de conservación voluntaria en tierras privadas a nivel regional y global. El análisis integrado de estas dos fuentes de información permitió identificar una serie de lineamientos generales para la promoción de iniciativas de conservación voluntaria, adecuada a las condiciones de la zona meta. Esta información también permitió identificar recomendaciones generales para considerar a la hora de desarrollar políticas nacionales de conservación voluntaria en tierras privadas efectivas y equitativas.

Objetivos del eje 1:

1 - Identificar el interés en desarrollar iniciativas privadas de conservación por parte de propietarios de predios en la zona meta Quebradas del Norte, a través de aspectos como: sus motivaciones, necesidades, satisfacción, entre otros aspectos a evaluar.

2 - Identificar y proponer instrumentos para promover la conservación privada y voluntaria en Uruguay hacia el desarrollo y la consolidación de una Red de reservas privadas y desarrollar formas de articulación entre ésta y el SNAP y otras instituciones gubernamentales que trabajan en el territorio (MGAP, MINTUR, entre otras).

Eje 2: Evaluación rápida de estado de conservación de predios y medidas de manejo

Justificación

El Eje 2 se centró en desarrollar un protocolo de evaluación rápida del estado de conservación de predios en base a una revisión bibliográfica, a la sistematización de experiencias institucionales, talleres y validación a campo. La primera etapa involucró la identificación de necesidades operativas identificadas por los potenciales usuarios de la herramienta (e.g. funcionarios de la Dirección Nacional de Medio Ambiente [DINAMA] – División SNAP, División Biodiversidad, División de Evaluación de Impacto Ambiental). Una vez identificadas las principales necesidades se desarrolló una metodología de evaluación rápida del estado de conservación de predios, basada en una serie de indicadores que puedan ser estimados fácilmente durante visitas técnicas a distintos predios. Luego, a partir de dicha evaluación rápida se realizó un protocolo para identificar y recomendar un conjunto de medidas de manejo de alto impacto y viabilidad que permitan mejorar la contribución de los predios a la conservación de la biodiversidad.

Los resultados de las evaluaciones del estado de conservación de los predios podrán ser utilizados por los técnicos y los propietarios con diversos fines tales como estimar de forma general el estado de conservación de un predio y realizar recomendaciones de acciones para mejorarlo, determinar el grado de impacto de diversas fuentes de amenazas (e.g. invasión de especies exóticas), realizar sugerencias asociadas a la gestión de la producción y evaluar

impactos de acciones realizadas previamente (en el caso de tomar las medidas antes y después de la acción).

Objetivo del eje 2:

Elaborar y validar en campo una metodología de evaluación “rápida” del estado de conservación de predios y un conjunto de medidas de manejo acordes a los resultados, como parte de un proceso de establecimiento, gestión y monitoreo de una red de reservas de conservación de iniciativa privada.

Breve descripción del presente producto

El presente producto corresponde al informe final del Eje 1 del proyecto.

El producto se organiza en tres secciones. En la sección 1 se presenta un breve resumen de las principales etapas del proceso. Allí se referencian los productos asociados a cada etapa para facilitar una lectura en mayor profundidad. En la sección 2 se presentan los principales resultados de las entrevistas a productores rurales del área meta, algunas lecciones aprendidas y posibles líneas de acción para apoyar y promover la conservación voluntaria en el área. Finalmente, en la sección 3 se presentan algunas reflexiones y recomendaciones para el desarrollo de una política nacional de conservación voluntaria en tierras privadas efectiva y socialmente justa.

1. PROCESO DE TRABAJO

El desarrollo de políticas nacionales de conservación voluntaria es un desafío complejo ya que requiere abordar múltiples dimensiones socio-ecológicas, políticas, legales, económicas e institucionales, las cuales son típicamente contexto-dependientes.

En este sentido, durante el año de ejecución, este proyecto se centró principalmente en:

- Ordenar y proponer un marco conceptual para abordar posibles políticas de conservación voluntaria en tierras privadas en Uruguay a partir de: (i) evidencia disponible en la literatura a nivel global y regional y (ii) experiencias y saberes de distintos actores institucionales y locales.
- Desarrollar una aproximación metodológica que permita identificar posibles líneas de acción e incentivos que promuevan la CVTP a nivel de territorio, integrando información sobre percepciones, necesidades y motivaciones de productores con información ambiental.

A lo largo de las diferentes etapas del proyecto se procuró desarrollar un proceso de coproducción, con el fin de abordar adecuadamente los múltiples desafíos asociados a sistemas socio-ecológicos e institucionales complejos (van Kerkhoff & Lebel 2015, Beier *et al.* 2017, Tommey *et al.* 2017). Los procesos de coproducción se caracterizan por la colaboración de gestores, productores rurales, tomadores de decisiones, académicos, sociedad civil u otros actores para identificar y/o acordar: (1) necesidades de información, (2) el alcance y contexto del problema a abordar, (3) las preguntas centrales, los métodos y los resultados esperados y (4) estrategias generales que permitan maximizar el impacto del proyecto. En este sentido, desde el inicio del proyecto se realizaron reuniones de coordinación, talleres, presentaciones, discusiones, consultas y entrevistas, entre otras actividades orientadas a acordar tanto los objetivos como el alcance del proyecto. Esta aproximación colaborativa favoreció (i) procesos de aprendizaje institucional mutuo y (ii) la consideración explícita de valores, normas y características del contexto en el proceso de investigación, lo cual es fundamental para la generación de conocimiento accionable y socialmente aceptable (Abson *et al.* 2017, Beier *et al.* 2017).

1.1 Actividades de coordinación entre equipos

Se realizaron reuniones de trabajo entre los equipos de trabajo de VSUy y el SNAP con frecuencia variable, de forma mensual y trimestral, dependiendo de las necesidades y las posibilidades. Las reuniones representaron un ámbito de coordinación, planificación estratégica y operativa, actualización de actividades, intercambio, reflexión y evaluación de desafíos y oportunidades durante el proceso. En todos los casos fueron fijadas por lo menos con una semana de anticipación, se acordaron órdenes del día y se elaboraron actas.

Más allá de estas reuniones de coordinación entre todos los integrantes del equipo es importante destacar como aprendizaje del proceso, que desde el comienzo del proyecto se conformó un equipo único e interdisciplinario entre ambas instituciones y se trabajó colaborativamente, a través de reuniones de trabajo, llamadas telefónicas y correos electrónicos, prácticamente trabajando en tiempo real.

1.2 Revisión bibliográfica

Se realizó una revisión bibliográfica con el fin de alimentar procesos de desarrollo de políticas de conservación voluntaria a nivel nacional con evidencia sobre los principales instrumentos de incentivo a la conservación voluntaria en tierras privadas desarrollados a nivel internacional y regional (ver Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 8).

A nivel global existen diferentes incentivos para promover la CVTP: Legales/Estatutarios, orientados a derechos de propiedad, orientados a mercados, financieros, fiscales, sociales y de facilitación. Los incentivos pueden ser tanto de carácter no económico (e.g. apoyo técnico, capacitaciones), como económico (e.g. compartir costos asociados a la implementación de acciones de conservación, compensación). En este sentido, la evidencia sugiere que aquellos proyectos que se alinean y trabajan colaborativamente en base a necesidades y motivaciones de los actores locales (e.g. oportunidades de participación en toma de decisiones, capacitación, redes de intercambio) presentan mayores probabilidades de alcanzar metas ecológicas y socio-económicas en el largo plazo (Cetas & Yasue 2016).

Por su parte, a nivel global se encontró un importante sesgo geográfico en la investigación en CVTP (75% de los artículos fueron realizados en Estados Unidos, Australia, Sudáfrica y Canadá). Esto sugiere la necesidad de ser cautelosos a la hora de transferir evidencia y recomendaciones de la literatura actual a otros países, particularmente considerando que los procesos involucrados en el desarrollo de políticas de CVTP son típicamente contexto dependientes (Doremus 2003, Moon *et al.* 2016, Selinske *et al.* 2016). A nivel regional, se observaron grados variables en cuanto a los avances en el desarrollo de políticas integrales de reconocimiento y apoyo a la CVTP en los países analizados (Argentina, Brasil, Chile y Paraguay). Esto representa una oportunidad para intercambiar experiencias y generar oportunidades de colaboración en estas temáticas a nivel regional.

Finalmente, es importante destacar que, en general, las políticas de promoción de CVTP relevadas incluyeron los siguientes elementos: objetivos y metas variadas y explícitas; acciones de conservación/producción sustentable a promover; incentivos para los propietarios; contratos entre los propietarios y las organizaciones de conservación; estrategias de monitoreo de cumplimiento y efectividad; y estrategias de contralor y penalización gradual frente al incumplimiento.

1.3 Aproximación al territorio

1.3.1 Área de estudio

La aproximación metodológica y el trabajo de campo fue desarrollado en la región de las Quebradas del Norte, la cual abarca un territorio de 62.500 ha aprox. en el extremo norte del departamento de Tacuarembó y el suroeste del departamento de Rivera. Esta es una zona que presenta una importante diversidad biológica, influida por la flora y la fauna subtropical del sur de Brasil. La región se caracteriza por presentar diversos ecosistemas (Fig. 1) (e.g. bosques, pastizales, arbustales) inmersos en un paisaje de valles, quebradas, cerros, afloramientos rocosos, saltos de agua y lagunas (MVOTMA 2009).



Figura 1. Paisaje característico de la región de Quebradas del Norte.

Dentro de las Quebradas del Norte, el área de estudio se centró en Cuchilla de Laureles extendiéndose a Bañado de Cañas, Cañas, y sus alrededores en el departamento de Tacuarembó (Fig. 2). A partir de los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2004 (INE, Censo Fase I, 2004) la población residente en el área de las cuencas del Arroyo Laureles y de las Cañas se puede estimar en un total de 461 habitantes, de los cuáles aproximadamente 270 son hombres y 191 mujeres (Santos 2008). Al igual que ocurre en el resto del Departamento, existe una importante disminución en la población rural. De acuerdo a lo expresado por productores rurales de la zona, actualmente en la zona rural del área de estudio (Laureles-Cañas) residen aproximadamente unas 70 familias. Los productores agregaron que la disminución poblacional que experimenta la zona se ve reflejada en un importante descenso en la cantidad de niños que concurren a las escuelas rurales.



Figura 2. Mapa del área de estudio, Laureles-Cañas, Tacuarembó, tomando como referencia la Mesa de Desarrollo Rural de Bañado de Cañas (MGAP).

Desde el punto de vista productivo, es una zona principalmente dedicada a la ganadería, aunque en las últimas décadas se ha constatado un aumento de la superficie dedicada a la forestación comercial. De acuerdo a datos del Censo Agropecuario, el número de explotaciones descendió de 3.327 censadas en el año 2000 a 2.644 en el año 2011. Esta disminución podría estar evidenciando un incremento de la concentración de la propiedad (Santos 2008).

Es importante destacar que, en el año 2008 la DINAMA inició un proceso de planificación participativa para seleccionar y delimitar un espacio de influencia y elaborar un proyecto para su incorporación al Sistema Nacional de Áreas Protegidas bajo la categoría de Paisaje Protegido. Sin embargo, por distintos motivos este proceso no llegó a concretarse.

En este contexto general, se tomó a la Mesa de Desarrollo Rural (MDR) Bañado de Cañas (Departamento de Tacuarembó) como referencia, para que el proyecto se aproxime al

territorio respetando ámbitos, actores y procesos ya existentes (Fig. 3). Las MDR son “un ámbito de diálogo entre las organizaciones sociales del medio rural, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y otras instituciones públicas, esenciales para la articulación público-privada en relación a las políticas de desarrollo rural” (MGAP 2018). De esta forma a través de un enfoque de desarrollo regional participativo se identifican las principales acciones a llevar a cabo con el objetivo de mejorar la situación en la región. La MDR Bañado de Cañas tiene un área de influencia que abarca el Norte de Tacuarembó comprendido entre las rutas 5 y 31 abarcando una superficie de aproximadamente 166.000 ha (Cazzuli *et al.* 2011).



Figura 3. Equipo de Vida Silvestre Uruguay y SNAP participando de la Mesa de Desarrollo Rural - Bañado de Cañas que sesionó el jueves 17 de agosto del 2017.

La estrategia general de aproximación al territorio fue informada principalmente a partir de un análisis preliminar de actores (ver Fernández *et al.* 2017, Producto 10). Luego se realizaron una serie de presentaciones con el fin de informar adecuadamente a diferentes actores sobre el alcance y los objetivos del proyecto.

1.3.2 Análisis de actores

Involucrar tempranamente distintos actores en los procesos de investigación, manejo y/o elaboración de políticas y toma de decisiones es clave para que los proyectos de conservación sean exitosos (e.g. Cocklin *et al.* 2007, Reed *et al.* 2009, Knight *et al.* 2010, Toomey *et al.* 2017, Sterling *et al.* 2017). Esto es particularmente importante en contextos de CVTP ya que un amplio rango de actores de la sociedad civil, públicos y privados pueden

estar interesados o verse afectados por la implementación de políticas y programas en territorio (Cooke *et al.* 2012). Para involucrar exitosamente a un diverso número de actores, es necesario realizar un análisis del contexto social donde se desarrollará el proyecto. El análisis o caracterización de actores es el proceso que i) define aspectos de un fenómeno social y natural afectado por decisiones o acciones, ii) identifica individuos, grupos y organizaciones que son afectados o pueden afectar diferentes partes del fenómeno y iii) prioriza esos individuos y grupos para ser involucrados en el proceso de toma de decisiones (Reed *et al.* 2009).

En este sentido, como primer diagnóstico para caracterizar el contexto de la zona e identificar posibles candidatos a ser entrevistados se realizó un análisis de actores del área de estudio siguiendo el Análisis Social CLIP (SAS2), una herramienta de trabajo colaborativo propuesta para la caracterización de actores (Chevalier & Buckles 2008). Para esto se realizaron talleres e intercambios entre los equipos de VSUy y del SNAP (ver Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 2). Este análisis permitió caracterizar de forma preliminar los perfiles de los actores involucrados en un problema central o acción en base a cuatro factores: 1) poder, 2) intereses, 3) legitimidad, y 4) relaciones existentes de colaboración y conflicto (Chevalier & Buckles 2008).

En este sentido, es pertinente aclarar que este estudio se enfocó en trabajar con productores ganaderos. Por ejemplo, no se incluyeron empresas forestales u otros actores debido a que realizar una adecuada caracterización de un sector tan diferente y complejo excedía los objetivos y las posibilidades limitadas de este estudio.

Además de la sistematización de información sobre el ámbito social en el que se desarrolló el proyecto, el análisis de actores fue fundamental para informar la planificación de las siguientes etapas del proyecto, principalmente la aproximación al territorio y el diseño de muestreo.

1.3.3 Presentaciones del proyecto

El proyecto fue presentado en diversos ámbitos a nivel nacional, departamental y local, abarcando un amplio número de actores (e.g. productores rurales, organizaciones de la sociedad civil, instituciones educativas, instituciones públicas, espacios de articulación; Fig. 4). Los principales objetivos de las presentaciones fueron: (1) informar adecuadamente a distintos actores sobre los objetivos y el alcance del proyecto, (2) generar oportunidades de diálogo e intercambio con dichos actores acerca de la temática del proyecto, (3) explorar futuras oportunidades de colaboraciones inter-institucionales para el desarrollo e implementación de políticas de CVTP.

Algunos de los ámbitos en los que el proyecto fue presentado son: Comisión Nacional Asesora de Áreas Protegidas, Mesa de Ganadería sobre Campo Natural, Intendencia Departamental de Rivera, Intendencia Departamental de Tacuarembó, Consejo Agropecuario Departamental de Rivera, Centro Universitario de Rivera, Centro Universitario de Tacuarembó, Mesa de Desarrollo Rural Bañado de Cañas, Tacuarembó.



Figura 4. Presentaciones del proyecto en distintos ámbitos, por ejemplo: A- Comisión Nacional Asesora de Áreas Protegidas (CNA); B- reunión con diversas instituciones de actuación regional y municipal en Tacuarembó.

1.4 Elaboración de pauta de entrevista

En el contexto de este proyecto se optó por realizar entrevistas semi-estructuradas ya que son típicamente flexibles y permiten obtener información en profundidad sobre las opiniones, perspectivas y motivaciones de los entrevistados (Bernard 2006, Newing *et al.* 2011, Creswell 2014). A su vez, involucran intercambios entre los entrevistados y los entrevistadores, ofreciendo la oportunidad para que emerjan perspectivas novedosas e inesperadas.

El objetivo general de las entrevistas fue “comprender la relación de los propietarios privados de la región de Laureles Cañas con la naturaleza, sus preferencias, motivaciones y necesidades con el fin de generar insumos para el desarrollo de posibles estrategias e incentivos adecuados para promover la conservación voluntaria en tierras privadas”.

La pauta se diseñó mediante un proceso colaborativo liderado por VSUy, involucrando diferentes expertos de la academia (Universidad de la República y Universidad de Helsinki, Finlandia) y actores vinculados a la gestión (SNAP central y territorio) a través de consultas, talleres y discusiones (ver Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 3 y Producto 7).

La pauta de entrevista constó de seis secciones: (1) introducción a la entrevista; (2) información descriptiva general; (3) vínculo con el territorio (a- sentido de pertenencia de los productores con el área, b- percepción sobre los principales beneficios y conflictos relacionados a la naturaleza); (4) visión a futuro, necesidades y problemáticas percibidas; (5) percepción acerca de la conservación de la naturaleza; (6) finalización de la entrevista (Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 7; Fig. 5).

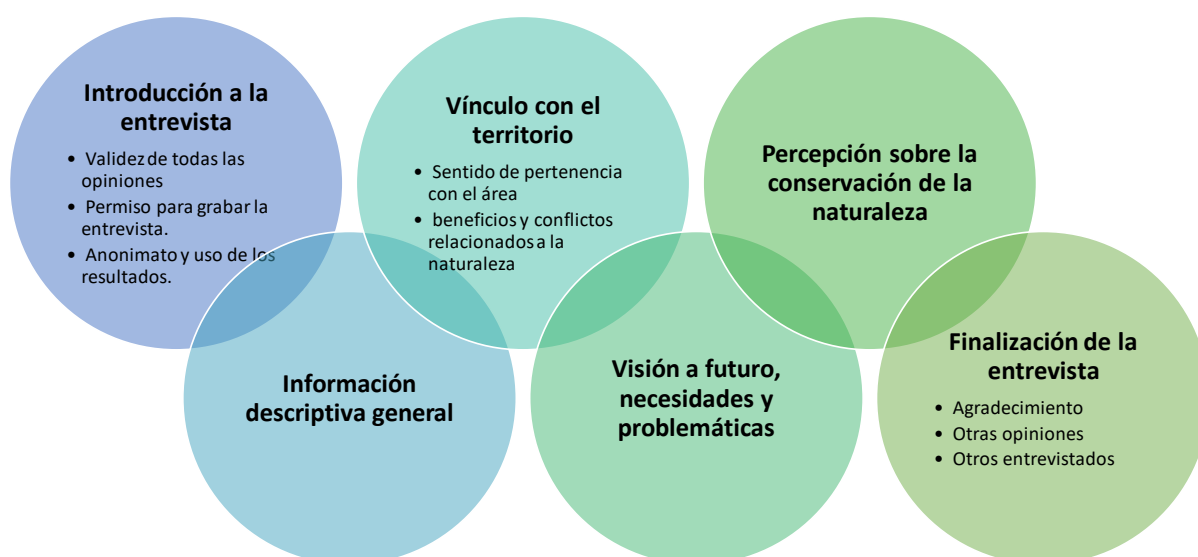


Figura 5. Principales temas tratados en la pauta de entrevista.

1.5 Diseño de muestreo

Una vez elaborada la pauta de entrevista, se procedió a diseñar una estrategia de muestreo adecuada al contexto local, que permitiera capturar la diversidad de opiniones y perspectivas de los productores rurales del área de estudio sobre las temáticas de interés del proyecto (ver Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 9). El diseño de muestreo combinó una aproximación no probabilística dirigida o selectiva (Patton 2002, Newing *et al.* 2011, Palinkas *et al.* 2013), con una aproximación de muestreo en cadena o bola de nieve (Newing *et al.* 2011). A su vez, la estrategia incluyó la posibilidad de entrevistar a productores que por alguna razón estuvieran interesados en ser entrevistados.

La aproximación dirigida tuvo como objetivo priorizar productores que representen diferentes grupos y que abarquen un amplio gradiente de posicionamientos a priori sobre los temas a tratar. La estrategia de muestreo en cadena o bola de nieve consiste en consultar a los productores entrevistados si podrían facilitarnos el nombre de personas que por alguna razón, a su entender, deberíamos entrevistar para conocer su opinión acerca de los temas tratados. Esta aproximación permite identificar, en caso de que existan, actores que puedan no haber sido previamente identificados, aumentando así las probabilidades de cubrir la amplia mayoría de posicionamientos y contextos presentes en el área de estudio (Bernard 2006, Newing *et al.* 2011, Moon *et al.* 2016).

El tamaño de muestra se determinó siguiendo el principio de saturación. La saturación de la información cualitativa se da a partir del momento en que coleccionar más información genera poca información nueva y relevante a los objetivos del estudio (Cresswell 2009, Newing *et al.* 2011). Para esto, es fundamental realizar análisis preliminares de las entrevistas a medida que estas se van realizando a los efectos de identificar tempranamente patrones en los resultados y ajustar el número de entrevistas a aquellas estrictamente necesarias de acuerdo al principio de saturación.

1.6 Análisis de datos

1.6.1. Teoría Fundamentada

En la gran mayoría de las entrevistas se realizó un registro de audio, previo consentimiento de los entrevistados. Esto facilitó el análisis de datos en profundidad ya que fue posible desgrabar la entrevista y extraer los principales temas y argumentos expresados en detalle. En los casos en los que no se realizó un registro de audio se tomaron notas durante las entrevistas, las cuales luego fueron analizadas. Una vez finalizada cada entrevista, el equipo entrevistador (Gonzalo Cortés Capano, Andrés Fernández y Gustavo Garibotto) se reunió para realizar un análisis preliminar de los resultados obtenidos. Este análisis consistió en

realizar un registro detallado de los principales puntos planteados por los entrevistados en relación a cada tema tratado y una discusión general de su relación con los puntos y argumentos planteados en otras entrevistas. Este procedimiento sistemático permitió estimar el tamaño de muestra, siguiendo el principio de saturación (ver punto 1.5 en este informe y Cortés Capano *et al.* 2017, Producto 9).

El análisis en profundidad de las entrevistas se realizó utilizando la aproximación metodológica de teoría fundamentada (Grounded Theory en Inglés; Glaser & Strauss 1967). Esta aproximación se basa en una concepción de la naturaleza socialmente construida de la realidad y fue desarrollada para comprender las preocupaciones de actores sociales en relación a distintos temas y contribuir a la identificación de estrategias para mejorar la situación (Glaser 1992).

El análisis comienza a partir de los textos generados por medio de la desgrabación de las entrevistas identificando las unidades de significado (ideas expresadas por el entrevistado). Luego se realizan comparaciones iterativas entre estas unidades, a partir de las cuales se desprenden categorías teóricas. Dicha comparación explora las diferencias y similitudes de las unidades de significado, agrupándolas y clasificándolas en categorías que los representan. Este proceso de análisis se realiza simultáneamente evaluando la saturación de los datos en profundidad, para revisar si es necesario ajustar el tamaño de muestra. Una vez culminada esta etapa se analizan las relaciones entre las categorías emergentes, identificando vínculos horizontales y relaciones jerárquicas que pueden generar tanto subcategorías como temas que las agrupen (Hernández Sampieri 2010). De esta forma fue posible identificar diferentes unidades de significado asociadas a los temas discutidos (e.g. vínculo con el territorio, problemáticas percibidas, necesidades) pero también emergentes (e.g. percepción local sobre el proceso que tuvo por objetivo ingresar Laureles Cañas al SNAP).

Teoría de la autodeterminación

Con el fin de identificar posibles estrategias adecuadas para apoyar y promover CVTP en la zona, se analizaron las principales problemáticas y necesidades percibidas por los productores rurales utilizando el marco conceptual de la teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci 2017). Esta es una teoría psicológica empírica que se enfoca en analizar las condiciones individuales, sociales, políticas y culturales que influyen la satisfacción de necesidades y motivaciones básicas y por lo tanto, facilitan o dificultan el bienestar y el desarrollo humano (Ryan & Deci 2017). Esta aproximación ha sido aplicada para informar y guiar intervenciones orientadas a mejorar las condiciones que propicien bienestar en diferentes ámbitos como la educación y la salud (Ryan & Deci 2017). Además, esta teoría se ha utilizado recientemente para analizar la influencia de diferentes instrumentos utilizados

para promover conservación en el éxito de los proyectos en términos ecológicos, económicos y sociales (Cetas & Yasue 2016).

A partir del análisis en profundidad de los resultados de las entrevistas siguiendo este marco teórico, fue posible interpretar las problemáticas y necesidades expresadas por los entrevistados para identificar un conjunto potencial de instrumentos políticos de acuerdo a sus motivaciones.

Triangulación de datos

Para completar la triangulación de datos que se sugiere en la Guía de aproximación al territorio (Fernández *et al.* 2017, Producto 10), en primera instancia se ponen en relación los datos obtenidos por las entrevistas con aportes provenientes de diferentes marcos teóricos pertinentes. Luego se realizó en un formato de taller y a modo de devolución, una presentación preliminar del procesamiento e interpretación de los datos con actores clave involucrados en el proceso, a fin de enriquecer y validar el análisis realizado.

Presentación de resultados y validación

Se presentaron los resultados del proyecto tanto en la zona como en el marco de la DINAMA y se discutieron las posibles implicancias para el desarrollo de políticas de conservación voluntaria en el área de estudio y a nivel Nacional (Fig. 6).

En la zona, se realizó un taller de validación de resultados en el marco de la MDR Bañado de Cañas, ya que este fue el espacio de participación que se tomó como referencia institucional en la zona y mediante el cual se realizó el lanzamiento del proceso a nivel de territorio. En coordinación con los técnicos de la mesa se realizó una convocatoria ampliada a todos los entrevistados, contando con la participación de más de la mitad de ellos. En el taller se presentaron y se discutieron los resultados preliminares del análisis y procesamiento de datos utilizando la misma estructura temática que se empleó en la pauta de entrevista. La incorporación de los aportes de los participantes permitió culminar con la etapa de análisis y definir los resultados finales de dicho proceso.



Figura 6. Presentación, discusión y validación de los principales resultados del proyecto A - en el marco de la DINAMA y B- en la zona de estudio.

Devolución

Si bien el taller de validación fue concebido como una instancia de devolución y discusión, se acordó con los participantes la importancia de generar - a modo de devolución final - un documento sintético que resuma y presente los resultados del proceso. Los participantes de dicha instancia entendieron que los resultados acordados son de relevancia para la comunidad, ya que integran y resumen aspectos característicos de su territorio, por cual los consideraron de gran utilidad también en el tránsito de otros procesos.

La elaboración y presentación del documento de síntesis se realizará posteriormente a la entrega del presente informe.

2. PRINCIPALES RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS

2.1 Perfil de entrevistados

Se realizaron 11 entrevistas que involucraron a 16 personas (8 mujeres y 8 hombres), ya que en algunos casos participaron de la entrevista varios integrantes del núcleo familiar-productivo. Esto se debe a que en casi todos los casos el núcleo familiar se encuentra involucrado en la gestión de los predios.

Si bien la selección de entrevistados no se realizó con criterios cuantitativos de representatividad (Cortés-Capano *et al.*, 2017, Producto 9), el número de 11 núcleos familiares-productivos entrevistados es significativo sobre un total estimado de 70 familias que gestionan predios rurales en la zona.

La superficie total que gestionan estos 11 núcleos familiares entrevistados es de 5500 ha aprox., con un rango de superficie que varió entre 98 y 2300 hectáreas. Más del 95 % de estos campos están cubiertos por ambientes nativos con sistemas productivos ganaderos extensivos (vacunos en todos los casos y ovinos en su mayoría) que representan la principal fuente de ingreso para las familias. Como fuentes de ingreso complementarias encontramos el trabajo asalariado en otros campos de la zona, turismo rural y de naturaleza, renta de potreros a terceros, y elaboración de productos locales (e.g. tejidos, dulces caseros).

Todos los productores entrevistados excepto uno viven en el campo donde producen. La gran mayoría tiene ascendencia en la zona de 2 o más generaciones (hasta 5) y la mayoría manifestaron tener un fuerte sentimiento de arraigo con el lugar.

2.2 Principales aspectos vinculados al sentido de pertenencia a la zona

A partir de la indagación en el sentido de pertenencia a la zona, es posible explorar vínculos entre elementos territoriales (i.e. lugar) y aspectos identitarios y a su vez cómo estos vínculos inciden en la gestión y la toma de decisión sobre los predios.

En términos generales, los principales elementos vinculados al sentimiento de pertenencia destacados por los entrevistados son aquellos vinculados a los atributos paisajísticos y naturales de la zona, a la producción, al trabajo, la cultura y la forma de vida tradicional de la zona (Fig. 7). Existe una importante valoración de las singularidades paisajísticas y naturales de la zona, las cuales, a lo largo del tiempo han ido generando formas singulares de relacionarse con el entorno, consolidando formas culturales, formas de vida y de trabajo, que van cambiando a su vez según aspectos coyunturales del territorio, sociales, políticos y

económicos. La ganadería vacuna y ovina es el tipo de producción que más se ha desarrollado y sostenido en la zona, adaptándose a las singularidades que presenta el entorno de las quebradas. Las prácticas asociadas a este tipo de producción se basan principalmente en conocimiento y experiencia acumulada por varias generaciones, consolidando formas productivas y culturales que implican una fuerte ligazón de la familia con sus predios y el entorno.

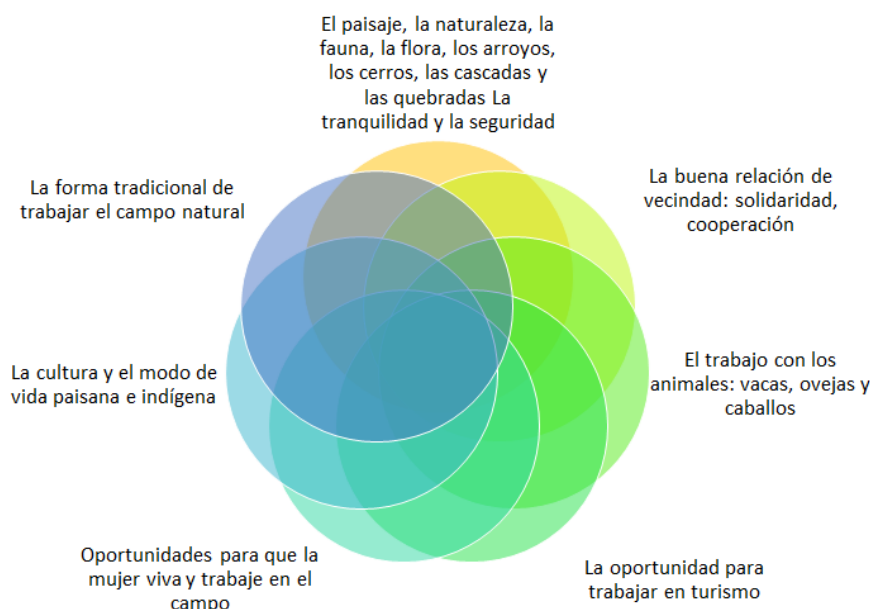


Figura 7. Principales elementos vinculados al sentimiento de pertenencia destacados por los entrevistados.

En las últimas décadas se comenzaron a llevar adelante en la zona iniciativas de conservación y desarrollo que aportaron al destaque de los valores naturales y culturales propios del entorno de las quebradas. Estas iniciativas, principalmente basadas en proyectos, facilitaron el desarrollo de formas complementarias de vincularse con el entorno, tales como el turismo rural y de naturaleza (senderos, guías, alojamiento, gastronomía, etc). A su vez, a partir de actividades de capacitación y talleres, se comenzaron a implementar nuevas prácticas productivas (e.g. mayor empotreramiento de los campo, prácticas sanitarias) y elaboración de productos locales (artesanía y gastronomía). Muchas de estas innovaciones y alternativas que se han ido desarrollando en la zona, han contribuido de forma muy significativa a que las mujeres locales encuentren nuevos espacios de inserción social y desarrollo personal.

2.3 Principales instancias colectivas en la zona

Indagar en los vínculos sociales y las instancias colectivas presentes y usuales en la zona es fundamental para comprender el contexto socio-ecológico e identificar oportunidades para el desarrollo de políticas de CVTP que apoyen y fortalezcan instancias colectivas ya existentes. As su vez, promover un enfoque de colectivo es importante ya que iniciativas aisladas no necesariamente logran proveer beneficios de conservación a escala de paisaje.

En primer lugar se debe mencionar que la gran mayoría de los entrevistados expresó sentir un importante sentimiento de aislamiento por vivir en la zona. Esto se debe principalmente a la importante disminución en la población local, a la escasa conectividad de la localidad con su entorno (e.g. caminería en mal estado, poca señal de celular) y a la falta de espacios y oportunidades de socialización a la interna de la localidad.

Las escuelas rurales, las actividades festivas y las carreras de caballos se destacan como los ámbitos colectivos y de socialización más integradores y extendidos en la comunidad (Fig. 8). Por otro lado, también se mencionó la existencia de un aislamiento institucional de carácter histórico. Este aislamiento, en algunos casos se ha reducido debido a una mayor presencia institucional en la zona a partir de diferentes proyectos y capacitaciones. Las instancias de capacitación generadas por algunas iniciativas de conservación, producción sustentable y desarrollo implementadas en la zona han sido valoradas de forma sumamente positiva por los productores. Mencionaron que estas capacitaciones representaron oportunidades para el desarrollo personal, para mejorar el manejo de los campos y también oportunidades para la socialización y fortalecimiento de vínculos entre vecinos. Estas experiencias han generado procesos colectivos que han consolidado grupos formales como el Grupo de Desarrollo Quebrada de Laureles y los grupos de Colonos (Los Caciques y Los del Norte). Estos grupos consolidados resaltan la importancia de contar no sólo con instancias que incentiven y apoyen el trabajo colectivo sino también que los acompañen y fortalezcan. Por otra parte, existe una percepción de cierto “desgaste” en los grupos con mayor trayectoria, así como también de haber alcanzado un cierto “tope de crecimiento” en relación a posibles nuevos integrantes o miembros.



Figura 8. Principales espacios colectivos y de socialización en la zona, mencionados por los productores entrevistados

2.4 Principales beneficios asociados a la naturaleza

Indagar las complejidades asociadas al vínculo de las personas con la naturaleza nos brinda la posibilidad de avanzar en la comprensión del contexto local y nos permite identificar potenciales oportunidades para la conservación de la naturaleza asociadas a los beneficios que esta proporciona.

La mayoría de los entrevistados valoraron muy positivamente el entorno natural en el que viven y resaltaron que la naturaleza les provee todo lo necesario para vivir en el campo, tanto desde el punto de vista de la producción como del modo de vida y el bienestar. Es importante destacar que todos los productores entrevistados mencionaron beneficios específicos asociados a la naturaleza. De acuerdo a sus opiniones, los principales beneficios asociados a la naturaleza se vincularon con el campo natural, aunque también se

 <p>Buenas pasturas para la ganadería Es el petróleo del Uruguay Estabilidad del rendimiento Adaptación al clima y sequías</p>	 <p>Retención de agua Mantillo fertiliza el suelo Reserva de alimento para el ganado y abrigo Favorece el crecimiento de buenas pasturas</p>	 <p>Sombra y abrigo Reserva de alimento para el ganado Cantidad y calidad de agua Madera y leña Recreación y Turismo</p>
<p>“La naturaleza provee de todo para vivir en el campo”</p>		

mencionaron beneficios asociados al monte y el arbustal (Fig. 9).

Figura 9. Principales beneficios asociados a la naturaleza mencionados por los entrevistados.

En los tres casos, los beneficios estuvieron principalmente relacionados con la ganadería, principal práctica productiva en la zona. Entre los principales beneficios mencionados en relación al campo natural destacan la buena calidad de sus pasturas, su rendimiento estable y su capacidad de adaptarse y recuperarse a condiciones climáticas variables y extremas (e.g. sequías). En cuanto a los arbustales, se mencionó que siempre y cuando no cubran grandes extensiones, estos aportan a la retención de agua en el suelo, favorecen el crecimiento de buenas pasturas y representan una reserva de alimento y abrigo para el ganado. Por último, en cuanto a los montes, los entrevistados mencionaron que aportan sombra y abrigo para el ganado, madera y leña y también que son importantes para la cantidad y calidad de agua en la zona.

Por otra parte, algunos entrevistados mencionaron que la naturaleza, la riqueza de flora y fauna y el paisaje de cerros y quebradas característico de la zona, les ofrece la oportunidad de desarrollar actividades económicas complementarias a la ganadería como es el caso del turismo rural y de naturaleza. Es importante destacar que el turismo es una actividad no tradicional en la zona y se encuentra en desarrollo. Algunos de los entrevistados combinan actividades ganaderas y turísticas en sus predios.

Otro de los beneficios asociados a la fauna mencionado por algunos entrevistados, fue el de la caza eventual para consumo. En este sentido mencionaron al Carpincho (*Hydrochoerus hydrochaeris*), al Tatú (*Dasyus novemcinctus*) y a la Pava de Monte (*Penelope obscura*) como algunas de las especies que son cazadas en la zona.

Finalmente, en menor medida los entrevistados mencionaron beneficios asociados a la forestación tales como la posibilidad de acceder a contratos de pastoreo y la generación de mano de obra por parte de las empresas forestales.

2.5 Principales conflictos asociados a la naturaleza

Indagar explícitamente sobre los conflictos percibidos por los productores en relación a su vínculo con la naturaleza es fundamental para analizar adecuadamente el contexto socio-ecológico de la zona, para evitar realizar propuestas que agudicen dichos conflictos y para poder identificar oportunidades para gestionar dichos conflictos de una forma adecuada social y ecológicamente.

Si bien todos los entrevistados valoraron positivamente el entorno natural en el que viven también consideraron que dicho entorno muchas veces genera importantes dificultades y

conflictos con las actividades productivas que desarrollan. Estas dificultades están principalmente asociadas a las características del paisaje y al avance de los arbustales y el monte (Fig. 10).

En relación al paisaje, los entrevistados mencionaron que las características topográficas de la región, con numerosas quebradas y zonas de difícil acceso dificultan el manejo ganadero en los campos.

Por otra parte, el avance del monte y la arbustización fue mencionado por los productores entrevistados como el principal conflicto con la naturaleza en la zona. En los últimos años, los productores han observado un importante avance de algunas especies del arbustal, particularmente del Cedrón del Monte o Espino Blanco (*Aloysia gratissima*). Además del área que ocupa el Cedrón de Monte, esta especie es pionera y favorece el establecimiento de otras especies arbustivas y arbóreas (e.g. Molle *Schinus longifolius*, Aruera *Lithraea molleoides*), facilitando en definitiva el avance del monte. Este proceso de arbustización y avance del monte provoca una disminución de la superficie de pastoreo, lo cual genera un impacto negativo en la economía de los productores, principalmente de los pequeños y medianos. Además, los productores mencionaron que el aumento de la superficie cubierta por arbustos genera dificultades adicionales para el manejo ganadero. Por ejemplo, en zonas cubiertas mayoritariamente por arbustos es más difícil encontrar y juntar el ganado, tanto para realizar controles sanitarios como embarques.

En cuanto al campo natural, algunos productores mencionaron que más allá de los numerosos beneficios mencionados anteriormente, el rendimiento promedio del campo natural es bajo y limitado. Además, se mencionó que en los últimos años se ha observado un aumento en la cobertura de la Maciega o Paja estrelladora (*Erianthus angustifolius*) y la cardilla (*Eryngium sp.*) en el campo natural, lo cual limita aún más el rendimiento.



Figura 10. Principales conflictos asociados con la naturaleza mencionados por los entrevistados.

Por otra parte, todos los entrevistados mencionaron al menos un conflicto asociado a la actividad forestal que se realiza en la zona. La pérdida de campo debido al cambio en el uso del suelo por las plantaciones de Eucalipto fue uno de los principales conflictos mencionados. Algunos entrevistados mencionaron un aumento en la incidencia de alergias asociadas a las plantaciones y agregaron que en muchos campos “ya no se puede ver lejos”, describiendo el impacto visual causado por las plantaciones. Por otra parte, muchos entrevistados consideraron que la forestación a gran escala genera pérdida de hábitat para la fauna nativa mientras que oficia como refugio para especies exóticas problemáticas como el Jabalí (*Sus scrofa*). Finalmente, los entrevistados destacaron que la actividad forestal promueve el despoblamiento de la zona y genera poca mano de obra.

En cuanto a la fauna, el principal conflicto percibido por los productores es generado por una especie exótica invasora como es el Jabalí. Según mencionaron, el tamaño poblacional del Jabalí ha aumentado en la zona en los últimos años. Los Jabalíes han generado importantes perjuicios a la producción, principalmente ovina, matando un número importante de ovejas. Por otra parte, si bien los productores reconocen la existencia de conflictos entre la producción ovejera y algunas especies nativas como zorros (*Lycalopex gymnocercus* y *Cerdocyon thous*) y el Carancho (*Caracara plancus*), también mencionan que el conflicto actualmente ha disminuido. Según expresaron, esto puede deberse a que las poblaciones de zorros y caranchos han sido controladas en el pasado y a que el stock ovino ha disminuido de forma muy importante en la zona.

2.6 Principales componentes de la visión de un futuro deseado para la zona

Indagar sobre la visión de los productores de un futuro deseado ofrece una oportunidad única para comprender diferentes preferencias en cuanto a trayectorias de desarrollo para la zona. La visión representa un potencial enlace constructivo entre aspectos vinculados al sentido de pertenencia (i.e. aquellas características que quiero conservar), motivaciones (aquellas características que quiero transformar) y las principales necesidades y trayectorias preferidas para avanzar hacia el futuro deseado.

En términos generales las visiones planteadas por los entrevistados fueron congruentes y complementarias, contemplando dimensiones sociales, culturales, productivas, institucionales y ambientales. Si bien las trayectorias de desarrollo deseadas requieren cambios y reformas a distintos niveles (e.g. a nivel personal y a institucional), la base de la visión a futuro se centra en sostener y promover aspectos característicos de la cultura y naturaleza típica de la zona. Esto implica que las políticas a implementar deben ser graduales y necesariamente estar alineadas con y basadas en aspectos identitarios, incorporando las motivaciones y necesidades locales.

Uno de los aspectos centrales mencionado por todos los entrevistados fue la importancia de que exista un aumento (o al menos estabilidad) poblacional en la zona (Fig. 11). También mencionaron que les gustaría que hubiera una población rural establecida conformada principalmente por pequeños y medianos productores que vivan y produzcan en el campo. Asociado a esto, destacaron la importancia de que existan oportunidades para que los jóvenes rurales puedan continuar sus estudios en el medio rural, sin necesidad de emigrar a la ciudad. A su vez, les gustaría que existiera una mayor oferta laboral con diversos oficios para los jóvenes de la zona.

En cuanto a la dimensión productiva, los entrevistados plantearon que sería deseable que los productores de la zona pudieran contar con mayor apoyo técnico para mejorar el manejo de los campos y así aumentar su rendimiento (e.g. diseño de potreros, ajuste de cargas). Muchas de estas mejoras en el manejo requieren recursos, por lo que también sería importante que existieran diferentes apoyos financieros para que los productores puedan cubrir sus costos, sobre todo en cuanto inversiones iniciales. También se mencionó que sería importante que en un futuro pudieran coexistir las actividades agropecuarias tradicionales de la zona con otras actividades económicas complementarias como el turismo rural y de naturaleza. Para esto, sería necesario que existan políticas y apoyos institucionales de largo aliento que permitan a los productores interesados aumentar la oferta y calidad de servicios. Por otro lado, algunos productores plantearon que la población de la zona en general debería estar más sensibilizada sobre el valor de la biodiversidad y la importancia de su conservación.



Figura 11. Principales componentes mencionados por los productores en relación a su visión de un futuro deseado para la zona.

En cuanto a aspectos culturales, se mencionó la importancia de conservar y revalorar en un futuro la identidad y las costumbres locales, principalmente en cuanto a la cultura gauchesca e indígena. A su vez, se mencionó que en un futuro sería deseable recuperar y fomentar espacios tradicionalmente importantes para el vínculo social y la cohesión entre vecinos como son las fiestas, los bailes y las carreras de caballos, entre otros. Asimismo, destacaron que sería importante mantener la tranquilidad característica de la zona.

Por último, una gran parte de los entrevistados resaltó que para el desarrollo de la zona es fundamental mejorar la conectividad, tanto en términos de la caminería y como de la señal de telefonía móvil.

2.7 Principales problemas socio-ambientales

De acuerdo a las características descritas anteriormente y a la opinión de los entrevistados, fue posible identificar diversas problemáticas socio-ambientales que influyen tanto en la producción como en los aspectos sociales de la zona. Estas fueron clasificadas en dos grupos: producción y aspectos sociales.

Problemas vinculados a la producción

Con respecto a la producción, se destacaron los cambios en la matriz productiva debido principalmente a la forestación y a la disminución de la producción ovina (Fig. 12). Los productores identificaron como una de las causas del cambio en la matriz productiva a las políticas estatales que muchas veces favorecen la extranjerización de la tierra asociada a grandes capitales. Otros factores mencionados como causantes de los cambios fueron la disminución en el precio de la lana, la matanza de ovejas por jabalíes, al aumento del monte y a la disminución de la superficie de pastoreo. Como posibles soluciones identificadas por los entrevistados se destacan la implementación del sistema de silvopastoreo en el bosque nativo y la accesibilidad a contratos de pastoreo para pequeños productores en los predios forestales.

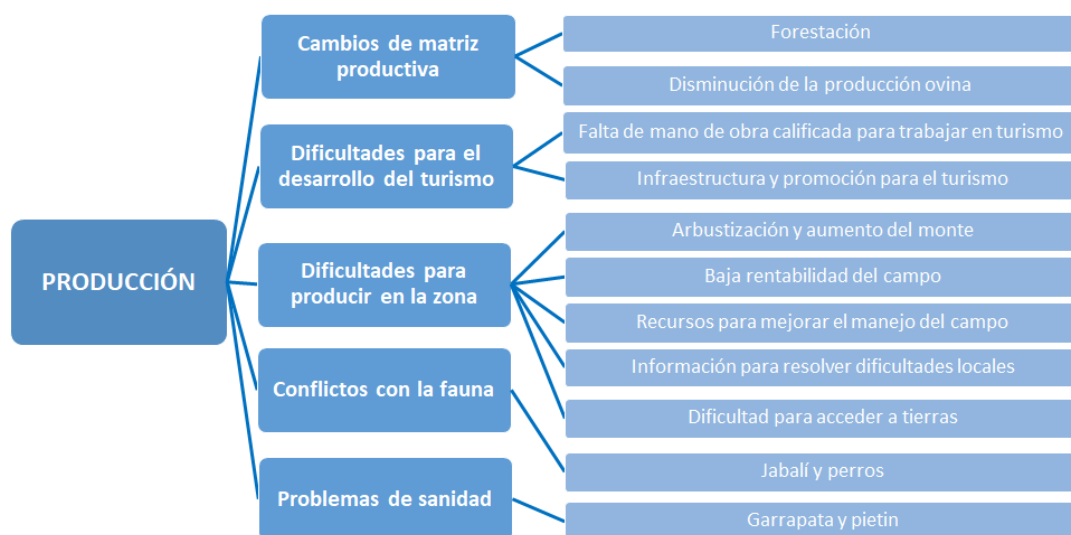


Figura 12. Principales problemas socio-ambientales mencionados por los productores en relación a la producción agropecuaria en la zona.

Si bien en los últimos años se dio un desarrollo del turismo en la zona principalmente por iniciativa de algunos productores, estos consideran que existen algunas carencias importantes que limitan el desarrollo de esta actividad. Los principales problemas mencionados por los productores fueron la falta de mano de obra calificada, la falta de infraestructura adecuada y la escasa promoción del turismo y de las actividades realizadas en la zona.

Otro de los grandes problemas identificado por la mayoría de los entrevistados fue la dificultad para producir en la zona, debido principalmente a la arbustización y avance del monte. Entre las posibles causas mencionadas destacan la disminución del control por pastoreo debido a una reducción importante en la carga de ovejas. Además, se planteó que, en tiempos históricos, una mayor abundancia ovina puede haber aportado nutrientes a partir de fecas y orina al suelo, lo cual, sumado a la disminución en el control por pastoreo, puede haber favorecido el avance del monte. Por otro lado, se mencionó que la falta de

mano de obra calificada para trabajar con las ovejas puede ser un factor que contribuye a la problemática. Esto se asocia con la falta de motivación para formarse, así como con la carencia de oferta sostenida de capacitación. Algunas de las soluciones propuestas por los productores entrevistados fueron el uso del fuego para controlar el avance del monte, adaptar sistemas de silvopastoreo con chircas, generar un sistema de rotación en el borde del predio y el pastoreo de ovejas, evitar el sobrepastoreo y el suelo desnudo y ganar superficie de pastoreo a través de la creación de picadas para favorecer el acceso del ganado. Así mismo, los productores demandan una mayor oferta de capacitaciones adecuada a las preferencias y necesidades locales.

Por otra parte, algunos productores mencionaron la dificultad para producir en la zona con la baja rentabilidad del campo. Entre las causas mencionadas destacan: la continuidad de las mismas prácticas productivas tradicionales extensivas, pero ahora en campos más pequeños (luego de sucesiones); el bajo rendimiento del campo natural; los altos costos de producción e impositivos; a la pérdida de área pastoreable por avance del monte; el mal manejo de los campos y el sobrepastoreo. Para contrarrestar estas dificultades los productores proponen diversificar las actividades comerciales (e.g. turismo, producción de insumos como piques para alambrado, preparación de dulces caseros), disminuir la carga ganadera, implementar Pastoreo Racional Voisin, empotrera el campo, suplementar el campo natural con un 10 o 20% de campo en pasturas, implementar un manejo innovador de silvopastoreo con chircas y monte y finalmente una reducción en los impuestos asociados a la producción.

Otras causas vinculadas con la dificultad para producir en la zona fueron la falta de recursos para mejorar el manejo y la producción, la dificultad para acceder a la tierra, así como la falta de información para resolver problemas de manejo locales (e.g. arbustización y garrapatas).

Finalmente, los conflictos con la fauna (e.g. jabalí, perros, zorros y caranchos) también fueron reconocidos como una problemática que afecta a la producción en la zona. Si bien tradicionalmente se controlaban a los zorros y los caranchos con caza y veneno, hoy en día estos no son un problema relevante para la zona. Sin embargo, el jabalí y los perros representan una problemática importante a nivel local. Para los productores entrevistados, las características del paisaje (e.g. quebradas, montes) dificultan el control de los jabalíes mientras que la forestación les brinda refugio. Para controlar a esta especie consideran necesario un control coordinado entre vecinos a través de la caza y la presencia de perros aptos para el cuidado de las majadas y la instalación de alambrado eléctrico. Por otro lado, consideran que algunas personas trajeron a la zona perros de razas agresivas destinados a la caza de jabalí, pero actualmente también matan ovejas. La solución más efectiva para esta problemática es un mayor control por parte de los dueños.

Problemas sociales

Las principales problemáticas expresadas por los productores asociadas a dimensiones sociales están vinculadas con el éxodo rural y con algunos cambios sociales que se dieron en la zona (Fig. 13).

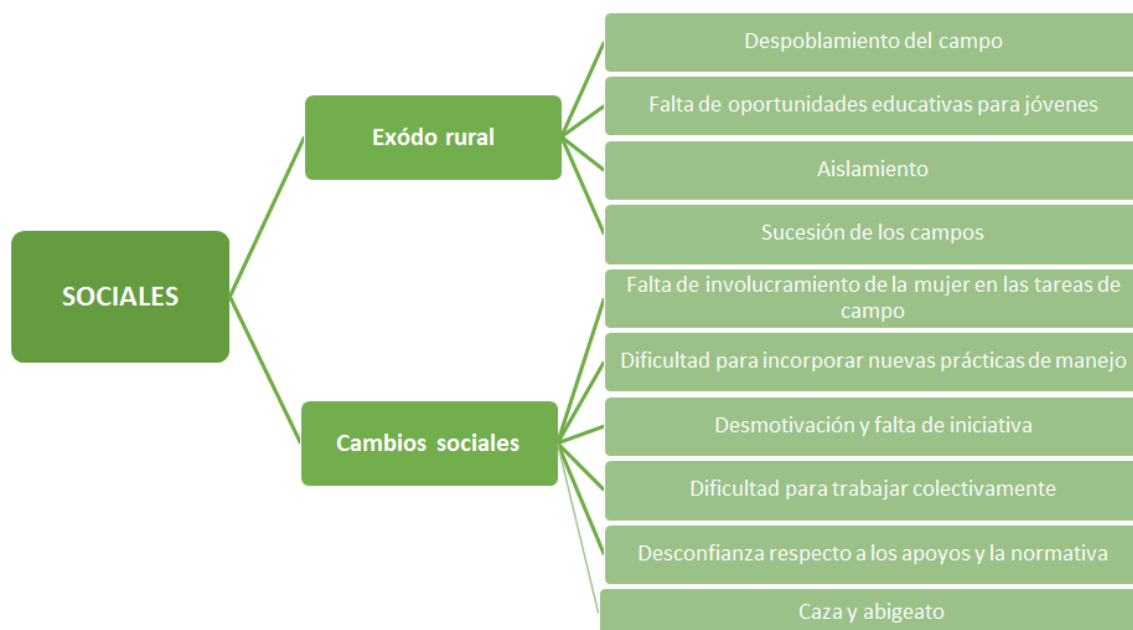


Figura 13. Principales problemas socio-ambientales mencionados por los productores en relación a dimensiones sociales en la zona.

La mayoría de los productores entrevistados destacaron que en los últimos años se dio un gran despoblamiento del campo debido a diversos factores complejos entre los que destacaron la baja rentabilidad del negocio agropecuario sumado al sacrificio asociado a las tareas de campo (e.g. producción ganadera). Asimismo, consideran que las ciudades o los pueblos ofrecen mayores y mejores oportunidades para el desarrollo de los jóvenes. En este sentido, mencionaron que las políticas educativas no son acordes con la vida del campo.

El mal estado de la caminería, la falta de acceso a algunas zonas, así como la pobre señal de celular también han generado un sentimiento de aislamiento en los pobladores de la zona, lo cual a su vez ha favorecido que mucha gente se haya mudado a zonas con mayores oportunidades. También mencionaron como una causa adicional de la disminución poblacional al desarrollo de la forestación en la zona, debido a la compra y/o arrendamiento de campos por parte de empresas forestales.

Para contrarrestar el efecto del despoblamiento local los entrevistados expresaron que es fundamental que los pequeños productores cuenten con un mayor apoyo técnico y de recursos para mejorar la infraestructura sus campos (e.g. alambrados). Asimismo, entienden que debería haber una mayor oferta de alternativas tecnológicas dirigida a los jóvenes para que puedan estudiar educación media a distancia y vivir en el campo. Otra opción sugerida

por los productores para que los niños y jóvenes puedan continuar con sus estudios, es la implementación de un sistema educativo piloto que abarque hasta la educación media. Para esto es necesario contar con luz eléctrica, mejorar la calidad de la señal de celular, la caminería y desarrollar un sistema de transporte público. Por otra parte, algunos entrevistados consideraron que deberían mejorar el manejo del campo y la gestión económica de los establecimientos para evitar invertir a costa del stock. Finalmente, algunos productores destacaron que desde el estado debería tenerse una visión más global del país y no tan centralista.

Por otro lado, tanto la dificultad para trabajar colectivamente como de incorporar nuevas prácticas de manejo son considerados como una problemática a nivel social en la zona. Algunos productores entrevistados mencionaron que mucha gente en la zona es conservadora y no está dispuesta a cambiar sus prácticas tradicionales ni a compartir su conocimiento. Otros, hicieron más énfasis en la timidez e inseguridad de las personas, lo que les impide participar en instancias colectivas que facilitan los cambios. También la desmotivación y la falta de iniciativa son vistas como dificultades para trabajar colectivamente. Debido a esto, los productores consideran importante el apoyo técnico para generar y sostener procesos grupales, así como para integrar a las nuevas generaciones a las actividades del campo.

Finalmente, existe desconfianza respecto a los apoyos y las normativas vigentes debido principalmente a algunas experiencias previas negativas que generaron cierto descreimiento de las figuras institucionales tanto a nivel local como nacional. Esta situación podría mejorar a partir del desarrollo e implementación de distintas iniciativas municipales y nacionales desarrolladas participativamente con los pobladores locales.

2.8 Concepciones sobre la conservación

La última dimensión abordada en las entrevistas se centró en indagar la concepción de los entrevistados sobre la conservación de la naturaleza. Esta dimensión se incluyó con el objetivo de problematizar este aspecto que, si bien es central para la aproximación y el desarrollo de políticas de conservación, no se suele cuestionar o discutir entre los distintos actores involucrados.

En primer lugar, cabe destacar que todos los entrevistados manifestaron realizar conservación en sus predios y que también lo hacen sus vecinos en la zona.

Si bien se expresaron diferentes concepciones de conservación, las mismas fueron en todos los casos complementarias y no contradictorias entre sí.

Un aspecto general a destacar es que la conservación se concibe estrechamente vinculada a la producción, en particular a la ganadería tradicional que se ha desarrollado en la zona. La

producción ganadera es fundamental para construir el vínculo de los productores con la naturaleza, a la vez que representa su principal sustento (*“La conservación está ligada a la producción y a que haya gente viviendo en el campo”*).

Por otra parte, muchos de los entrevistados realizaron una distinción explícita entre conservación y ambientalismo (*“Cuido la naturaleza, pero no soy ambientalista”*), concibiendo a la conservación no como un aspecto político o ideológico sino como un atributo de la forma de producir y vivir que se fue consolidando en la zona (*“La gente cuida porque si no cuida no produce. No necesariamente lo hace por la conservación”*).

Otro aspecto clave a destacar es que la conservación se entiende muy ligada al campo natural, que es el ambiente en el que se basa la producción, valorando desde esta perspectiva los posibles beneficios, conflictos, usos y valores de los otros ambientes tales como el monte o el arbustal (*“Para hacer rentable la producción tiene que haber un equilibrio entre el campo natural y los otros ambientes”*).

Podría decirse a modo de síntesis que la conservación es principalmente concebida desde una perspectiva socio-ecológica, centrada en el vínculo y dependencia de la naturaleza, buscando que el equilibrio entre los distintos ambientes y usos maximice los beneficios obtenidos de la naturaleza y controle los conflictos. Esta concepción representa una importante oportunidad para desarrollar políticas de conservación voluntaria que apoye las motivaciones existentes y permita desarrollar capacidades locales para la conservación a largo plazo.

Otros aspectos mencionados por los entrevistados

En esta sección se mencionan otras inquietudes expresadas por los entrevistados más allá de la pauta de entrevista.

Importancia de la presencia permanente en territorio

Varios entrevistados destacaron la importancia de contar con la presencia permanente, cercana y accesible de algún referente o técnico en el territorio vinculado a la conservación. Esto surgió en todos los casos en relación al rol de Gustavo Garibotto, con quien se manifestó tener una relación cercana y de confianza, además de resaltar su capacidad para articular con otras instituciones e identificar proyectos que se ajusten a las necesidades locales. Esto se mencionó en contraposición a las convencionales formas de vínculo esporádico entre los productores y pobladores locales con instituciones y proyectos que se desarrollan en la zona (*“vienen una vez y después desaparecen”*). Existe una percepción similar respecto a los proyectos de investigación, donde se mencionó que mucha gente llega, pregunta y/o lleva información y no se realiza una devolución. Varios entrevistados manifestaron que estos aspectos cansan a la gente y no siempre aportan al desarrollo de la

zona o a la identificación de soluciones prácticas a los problemas percibidos por la comunidad.

Conflicto con el SNAP en relación con el ingreso del área al Sistema

Varios entrevistados aludieron espontáneamente al intento de ingreso del área al SNAP como una situación sumamente conflictiva, donde la población se manifestó fervientemente en contra de la creación de un área protegida. Las opiniones respecto a los motivos de tal oposición fueron coincidentes respecto a que el proceso no reflejó las percepciones y preferencias de los productores, y se percibió que la propuesta de ingreso del área al SNAP era confusa y poco clara respecto a lo que implicaría, sobre todo en términos de restricciones. Circularon múltiples rumores entre los productores respecto a prohibiciones de tala del monte y uso del fuego que serían impuestas, las cuales no se pudieron verificar ni desmentir de forma clara para los entrevistados.

Una opinión que fue muy coincidente entre los entrevistados es que el mensaje transmitido respecto a la propuesta de ingreso enfatizaba mucho la protección del bosque nativo. Esto parece haber molestado mucho a los productores ya que, si bien el monte es sumamente valorado respecto a sus múltiples usos y beneficios que proporciona, su importante avance sobre el campo natural representa una de las principales amenazas percibidas respecto a la producción y por ende para el sustento de los productores en la zona.

Aspectos de género

Algunos entrevistados mencionaron aspectos culturales relativos al género como aspectos de suma incidencia sobre la producción, la organización de las familias y los vínculos sociales. Las percepciones fueron coincidentes respecto a un cambio importantísimo que comenzó a gestarse en los últimos años, donde las mujeres comenzaron a involucrarse en las tareas de campo y en diferentes ámbitos sociales dejando de tener una vida social restringida al ámbito doméstico.

Las opiniones fueron coincidentes respecto al rol clave que cumplieron las diversas capacitaciones ofrecidas en la zona, donde las mujeres pudieron aprender sobre aspectos productivos y comenzar a involucrarse en estas tareas generando cambios importantísimos a nivel individual y familiar. También se aprendieron oficios y otras alternativas de ingreso que fomentaron un cambio de rol de la mujer en la familia y en la comunidad.

Marco conceptual para la identificación de posibles políticas e incentivos a partir de principales problemáticas, necesidades, motivaciones locales

Los instrumentos políticos e incentivos para promover conservación voluntaria en tierras privadas son diseñados para apoyar o modificar comportamientos de propietarios en

relación al manejo de sus campos (Casey *et al.* 2006, Disselhof 2015). En general las estrategias apelan a las motivaciones, metas y expectativas de los propietarios; a modificar las condiciones que dan lugar a dichos comportamientos; o en algunos casos una combinación de ambos. A la hora de diseñar políticas de CVTP es fundamental tener en cuenta que dependiendo del contexto socio-ecológico, diferentes estrategias pueden tener consecuencias positivas o negativas en las comunidades locales. Para que las estrategias de CVTP sean exitosas, es importante que el conjunto de instrumentos e incentivos atiendan intereses y necesidades percibidas a nivel de la comunidad. En este sentido, se ha propuesto que la teoría psicológica de la autodeterminación representa un marco teórico adecuado para analizar estas complejidades e identificar oportunidades para implementar políticas adecuadas.

En términos generales, la teoría reconoce dos grandes grupos de motivaciones. Las motivaciones intrínsecas, surgen del individuo por el interés de llevar adelante una actividad, reflejando sus valores personales (e.g. realizo ganadería sobre campo natural porque es parte de mi identidad). Por su parte, las motivaciones extrínsecas, son aquellas que surgen fuera del individuo, representadas por comportamientos instrumentales dirigidos por consecuencias externas como acceder a premios o aprobación social y/o evitar penalizaciones (e.g. realizo ganadería sobre campo natural para evitar sanciones). Estas motivaciones extrínsecas pueden ser completamente controladas por fuerzas ajenas al individuo o pueden ser internalizadas y/o congruentes con los intereses personales (e.g. realizo ganadería sobre campo natural porque es parte de mi identidad y a su vez recibo incentivos financieros por hacerlo). De esta forma, distintos instrumentos políticos e incentivos pueden variar en un continuo dependiendo del grado en el que se promueven condiciones para que las comunidades desarrollen sus motivaciones de forma autónoma o controlada. Cetas & Yasue (2016) encontraron que aquellos proyectos diseñados para fomentar al menos un incentivo asociado a las motivaciones intrínsecas tuvieron mayores probabilidades de alcanzar metas ecológicas y socioeconómicas.

Existe evidencia que indica que las motivaciones intrínsecas son potenciadas cuando las tres necesidades psicológicas básicas son satisfechas (Deci *et al.* 1999, Cetas & Yasue 2016, Ryan & Deci 2017): (i) *autonomía*, la cual se refiere a la necesidad de autorregular nuestras experiencias y acciones de forma tal que sean congruentes con nuestros valores e intereses; (ii) *competencia*, la cual se refiere a la necesidad de sentirnos competentes, con destrezas y capaces de operar en nuestros entornos; y (iii) *relacionamiento*, la cual se refiere a la necesidad de sentirnos conectados socialmente, importantes para otros y pertenecientes a grupos sociales. Aquellos instrumentos políticos e incentivos que propicien la satisfacción de estas necesidades están fuertemente asociados a la expresión de comportamientos motivados y al bienestar humano, mientras que aquellos que no, pueden generar desmotivación y trayectorias subóptimas de desarrollo.

En este sentido, la identificación de incentivos potencialmente adecuados para la zona requiere de un proceso en el cual se debe indagar e integrar la visión a futuro de los propietarios (para su campo y para la zona), sus principales necesidades y motivaciones (Fig. 14). Este proceso debe estar enmarcado en un entendimiento en profundidad de los principales aspectos del contexto socio-ecológico (e.g. atributos de biodiversidad, vínculo de los propietarios con el territorio, beneficios y conflictos con la naturaleza, problemáticas socio-ambientales percibidas). Un abordaje de este tipo facilita la identificación de políticas e incentivos que propicien motivaciones intrínsecas, estrechamente relacionadas con las necesidades de los productores y por lo tanto con su bienestar y con la expresión de comportamientos motivados.



Figura 14. Marco conceptual para la identificación de incentivos potencialmente adecuados para la zona. Requiere de un proceso en el cual se debe indagar e integrar la visión a futuro de los propietarios (para su campo y para la zona), sus principales necesidades y motivaciones.

Necesidades expresadas por los productores

En términos generales, los productores expresaron necesidades principalmente vinculadas a la *necesidad de autonomía*, por ejemplo, apoyo para infraestructura que mejore el manejo de los campos; a la *necesidad de competencia*, por ejemplo, asesoramiento técnico y capacitación para manejo productivo; y a la *necesidad de relacionamiento*, por ejemplo, promover espacios de socialización y fortalecer procesos grupales.

A continuación, se presentan las principales necesidades expresadas por los entrevistados.

Necesidades asociadas a mejorar la infraestructura

- Apoyo para infraestructura que mejore el manejo de los campos
- Apoyo para infraestructura asociada al turismo
- Luz eléctrica accesible
- Mejoramiento de la conectividad: caminería, transporte público y señal de celular

Necesidades vinculadas a mejorar la gestión de conocimiento

- Asesoramiento técnico para manejo productivo
- Necesidad de generar información para resolver problemas de manejo locales
- Soluciones tecnológicas que permitan a los jóvenes estudiar el liceo desde el campo
- Capacitación en turismo
- Mayor difusión de la propuesta turística
- Apoyo técnico para generar y sostener procesos grupales
- Información y soluciones para la gestión de residuos domiciliarios
- Capacitaciones para jóvenes y adultos
- Valorizar conocimientos de las mujeres locales

Necesidades vinculadas a fortalecer la dimensión social y colectiva

- Acceso a tierra por parte de pequeños productores
- Contratos accesibles de pastoreo en forestales para pequeños productores
- Control entre vecinos del jabalí y de perros que matan ovejas
- Control coordinado de garrapatas entre vecinos
- Control y fiscalización para disminuir caza
- Promover espacios de socialización

Necesidades de apoyo financiero y compensación

- Reducción de impuestos, principalmente Banco de Previsión Social (BPS)
- Compensación por pérdidas de rentabilidad asociadas a la conservación

Estas necesidades están fuertemente vinculadas a las problemáticas socio-ecológicas detalladas por los productores y representan un posible nexo entre dichas problemáticas y su visión a futuro. En otras palabras, expresan posibles vías de transformación a explorar para avanzar hacia un futuro deseado (visión), conservando aspectos fundamentales asociados a la identidad del lugar (e.g. naturaleza, cultura) y fortaleciendo y mejorando

aspectos claves para el desarrollo y el bienestar humano. Al analizar la conservación desde un punto de vista socio-ecológico, esto representa una oportunidad para promover CVTP en la zona a partir del diseño e implementación de políticas que fomenten las motivaciones intrínsecas de los productores vinculadas a la conservación de la naturaleza. Esto implica, entre otras cosas, pensar la conservación junto con la producción agropecuaria.

Si bien todas las necesidades y motivaciones de los productores están vinculadas y presentan repercusiones en la dimensión ambiental, atender algunas de ellas puede exceder las competencias y capacidades de la institucionalidad ambiental. Sin embargo, esto representa una oportunidad para establecer nexos con otras instituciones (e.g. MGAP, MIDES, IDT, UTE, OSE) a fin de facilitar que dichas necesidades sean atendidas gradualmente.

En este contexto, entendemos que una política de conservación adecuadamente diseñada para la zona, reconociendo e integrando diferentes dimensiones sociales y ambientales tiene el potencial de obtener buenos resultados de conservación en el mediano y largo plazo a la vez que se alimenta procesos de desarrollo sustentable.

Posibles líneas de acción y recomendaciones para promover CVTP en la Zona Meta

Como se mencionó anteriormente, una de las premisas principales del proyecto fue que la zona se encuentra en general en buen estado de conservación en cuanto a valores naturales, culturales y productivos, en parte gracias a la gestión de los productores rurales que han vivido y viven en las Quebradas del Norte. En este sentido, los resultados de las entrevistas apoyaron esta premisa y evidenciaron la necesidad de que las políticas y proyectos promovidos en la zona reconozcan y se apoyen en la cultura, las motivaciones y las necesidades de los pobladores de la zona. A su vez, es fundamental que la aproximación territorial se apoye y fortalezca espacios de participación e institucionalidad local existente.

Entre las principales oportunidades para diseñar políticas de conservación voluntaria en la zona destacan que: 1- existe un fuerte sentido de pertenencia de los productores con el lugar; 2- todos los entrevistados expresaron que en sus campos y en la zona se realiza conservación de la naturaleza; 3- el principal modelo de producción, la ganadería extensiva, está fuertemente asociado a la naturaleza y en gran medida basado en servicios ecosistémicos; 4- el SNAP actualmente tiene presencia en la zona y ha avanzado en la generación de confianza con actores locales; 5- también existen productores en la zona que integran iniciativas de conservación voluntaria como el Programa de Refugios de vida silvestre, AUGAP, Alianza del Pastizal; 6- los productores valoraron positivamente el enfoque voluntario del presente proyecto y el hecho de haber sido consultados; 7- las motivaciones y necesidades de los productores están principalmente asociadas a instrumentos políticos de facilitación y financieros con un perfil de apoyo para mejorar la gestión de sus campos.

Programas de custodia de la tierra locales, una alternativa para promover CVTP:

Teniendo en cuenta los aspectos centrales del contexto socio-ecológico anteriormente descritos y la riqueza de motivaciones, necesidades, saberes y capacidades existentes en la zona, se propone explorar el desarrollo de políticas tendientes a la promoción y creación de programas de custodia de la tierra locales (“land stewardship” en inglés). La custodia de la tierra local se define como las acciones llevadas adelante por individuos, grupos o redes de actores, con diversas motivaciones y niveles de capacidad para proteger, cuidar y/o usar el ambiente de forma responsable, en busca de resultados ambientales y/o sociales, en diversos contextos socio-ecológicos (Bennett *et al.* 2018).

Las estrategias de custodia de la tierra por lo general presentan una aproximación integral, reconociendo la conexión entre la dimensión humana y la conservación de la biodiversidad (Sabaté *et al.* 2013). Por lo general, abordan objetivos compatibles entre la conservación, el desarrollo rural y el mantenimiento de la diversidad de vínculos existentes entre las personas y la tierra (i.e. su lugar) (Sabaté *et al.* 2013). El concepto de custodia de la tierra es particularmente aplicable en paisajes como las Qubradas del Norte, donde las actividades productivas tradicionales están fuertemente ligadas a los beneficios provistos por la naturaleza. En general, los programas están asociados a la promoción de sustentabilidad articulando prácticas productivas, culturales, y distintos tipos de conocimiento (e.g. local, académico), en un marco amplio que permite integrar actores con diversas visiones y necesidades (e.g. productores, gestores, tomadores de decisiones, académicos) (Enqvist *et al.* 2018).

Los programas promueven la participación voluntaria de propietarios privados reconociendo sus esfuerzos y fortaleciendo sus capacidades para implementar acciones de conservación y producción sustentable. Involucran acuerdos informales o contratos voluntarios entre propietarios y una organización (o una alianza de organizaciones) de conservación o producción sustentable (ya sea pública o de la sociedad civil) (Sabaté *et al.* 2013, Disselhoff 2015). En general el propietario se compromete a implementar una serie de acciones de manejo acordadas mientras que la organización generalmente ofrece distintos instrumentos de facilitación como apoyo técnico, capacitación y reconocimiento a los esfuerzos de los propietarios para cuidar el campo. Estos incentivos apuntan a aumentar los niveles de satisfacción y el compromiso a largo plazo de los propietarios con la conservación. Por lo general se centran en el involucramiento y empoderamiento de los propietarios y sus comunidades como forma de concientizar y generar un sentido de responsabilidad que repercuta positivamente en las formas de utilizar los recursos naturales (Disselhoff 2015). La conformación de redes de actores (e.g. propietarios, instituciones), la construcción de confianza, la definición participativa de una visión del territorio a futuro, la definición conjunta de reglas, normas y sanciones y las posibilidades de aprendizaje e intercambio de

experiencias son aspectos que promueven la participación de propietarios en iniciativas de custodia de la tierra y CVTP. Estos aspectos facilitan a su vez la generación de procesos de aprendizaje social a distintas escalas, lo cual es fundamental para sostener las iniciativas en el tiempo.

Esta aproximación basada en programas de custodia de la tierra es adecuada para trabajar con productores interesados tanto fuera como dentro de las áreas protegidas.

A continuación, se sugieren una serie de incentivos que pueden ser adecuados para promover la conservación voluntaria desde una perspectiva de custodia de la tierra, propiciando las motivaciones intrínsecas de los productores de la zona. Estos incentivos tentativos fueron identificados partir del análisis integrado de las principales necesidades expresadas por los productores y la revisión bibliográfica de incentivos desarrollados para promover la CVTP a nivel global. En cualquier caso, es necesario evaluar y acordar participativamente estos con las comunidades de propietarios para que las políticas implementadas sean adecuadas a sus preferencias y necesidades.

Asistencia técnica

La asistencia técnica deber atender necesidades e inquietudes identificadas de forma conjunta entre los productores y las instituciones involucradas. Puede involucrar tanto el intercambio de información sobre biodiversidad, servicios ecosistémicos y producción sustentable entre técnicos y propietarios, como el desarrollo de investigaciones participativas que permitan desarrollar información novedosa para resolver problemas locales y generar aprendizaje social. De acuerdo a lo planteado por los entrevistados, las principales necesidades en cuanto a asistencia técnica están asociadas a mejorar el manejo del campo natural, a controlar la arbustización y el avance del monte y al manejo sanitario del ganado, por ejemplo, para controlar la garrapata, principal vector de la tristeza bovina (*Babesia* spp. y *Anaplasma* spp.).

Para ser efectiva, es importante que la asistencia técnica sea planificada en base a objetivos y plazos concretos, acordados con los productores. Esto permite disminuir la sensación de frustración, muchas veces extendida entre los productores que expresan que algunos técnicos llegan, trabajan un tiempo y luego no vuelven a la zona. Más allá de esto, de acuerdo a la opinión de los productores entrevistados, existen experiencias muy positivas en cuanto a la asistencia técnica en la zona, no solo aportando información sino acercando diferentes proyectos de producción sustentable.

Capacitaciones y talleres

A partir de la opinión de los entrevistados y de la evidencia bibliográfica se recomienda que los programas de capacitación: 1- atiendan las necesidades identificadas en la zona y

fortalezcan las capacidades existentes; 2- cuenten con equipos docentes interdisciplinarios y comprometidos; 3- sean dictados en sitios accesibles, convocantes y se ajusten a la disponibilidad horaria de los potenciales participantes; 4 tengan un impacto práctico en el manejo del campo; 5 sean de corta duración, ofrezcan materiales de consulta y se vinculen con otros cursos dictados en el pasado (evitar repetición y desgaste).

Las percepciones y el conocimiento de los propietarios sobre la biodiversidad, el funcionamiento de los ecosistemas y los beneficios para el bienestar humano se relacionan con la implementación de las estrategias de CVTP en sus propiedades (Farmer *et al.* 2017). Es importante destacar que algunas capacitaciones desarrolladas en el pasado (e.g. promovidas por el SNAP y el MGAP) fueron muy bien valoradas por los entrevistados y tuvieron un impacto positivo en la zona. Entre los principales aspectos positivos mencionados por los productores destacan la oportunidad de formación y desarrollo personal y el rol de las capacitaciones como espacio de socialización. A su vez, se mencionó que las capacitaciones representan oportunidades de formación para los jóvenes, aportando potencialmente a mitigar el éxodo rural.

Incentivos de costos compartidos

Los programas de costos compartidos ofrecen apoyo a propietarios interesados en realizar acciones de conservación o producción sustentable para cubrir parcial o totalmente los costos asociados a la implementación de dichas acciones. A través de dicho apoyo se proponen facilitar las condiciones para que más propietarios se involucren en iniciativas de conservación.

En particular, en la zona, algunos entrevistados mencionaron que este tipo de apoyos pueden ser muy importantes para que los productores puedan superar algunas barreras económicas que les impiden mejorar el manejo de sus campos, tanto desde el punto productivo como de conservación. Estos apoyos deberían principalmente enfocarse en la implementación de acciones identificadas como prioritarias para la zona, por ejemplo: apoyo para cubrir costos asociados a alambrados que permitan mejorar la gestión del pastoreo, acciones de control del avance y conservación del bosque con beneficios indirectos en la biodiversidad. Por último, en el caso de los incentivos de costos compartidos es importante acordar con los productores y explicitar las características de las contrapartes solicitadas y los plazos de ejecución, entre otros aspectos de diseño.

Ecoturismo

El ecoturismo es una actividad que presenta el potencial de ser una importante fuente de financiación para las áreas protegidas y en particular para iniciativas de conservación en tierras privadas (e.g. Langholz 1996, Dharmaratne *et al.* 2000, Krüger 2005, Langholz *et al.*

2006, Casey *et al.* 2006, Pegas & Castley 2014). El impacto de las iniciativas de ecoturismo en la conservación de la biodiversidad es en general positivo, aunque depende fuertemente de una adecuada planificación e implementación. En el caso de la CVTP, representa una oportunidad para que los propietarios puedan mostrar sus esfuerzos de conservación a un público amplio y difundir la importancia de conservar y vivenciar la naturaleza. En la zona han existido y existen algunas iniciativas de ecoturismo y turismo rural. En este sentido, se ha planteado por parte de algunos entrevistados que el ecoturismo representa una oportunidad para diversificar las fuentes de ingreso que en la mayoría de los casos dependen exclusivamente de la producción agropecuaria. Además de este potencial en cuanto a la conservación y a la economía local, ha sido importante para fortalecer la cohesión social entre vecinos, en cuanto a la cooperación e intercambio de experiencias.

A la hora de pensar el ecoturismo como incentivo a la CVTP es fundamental apoyar a los emprendimientos para que sean viables económicamente y aporten a la conservación. En este sentido, es necesario ofrecer apoyo a los propietarios para superar algunas de las principales dificultades que limitan el desarrollo de la actividad, por ejemplo capacitación en aspectos de gestión y mejoras en la infraestructura de los campos para recibir visitantes. Además, el adecuado involucramiento de las comunidades locales en la planificación de las políticas de promoción e iniciativas de ecoturismo es fundamental, tanto para asegurar que estas políticas sean culturalmente apropiadas como para que tengan un impacto positivo en el bienestar y desarrollo de la comunidad (Krüger 2005, Serenari *et al.* 2016).

Algunas lecciones aprendidas del proceso

El proyecto permitió desarrollar y sistematizar (e.g. protocolos, informes detallados) una aproximación metodológica colaborativa, complementaria a las que cuenta el SNAP para trabajar con productores rurales, con respaldo académico y validada en campo. La aproximación permite integrar y respetar distintas formas de conocimiento (e.g. académico, local, gestión, e integrar diferentes visiones y perspectivas), lo cual es fundamental para que los procesos colaborativos sean exitosos.

Siguiendo esta aproximación colaborativa en profundidad, en un corto periodo de tiempo fue posible:

- Conformar un equipo interdisciplinario (e.g. agronomía, biología, psicología, geografía, antropología) e interinstitucional capaz de liderar el proyecto y discutir de forma crítica e iterativa tanto las aproximaciones metodológicas como los resultados y sus implicancias.
- Abordar la complejidad socio-ecológica local en un área prioritaria para la conservación de la biodiversidad en Uruguay.

- Involucrar diferentes actores en una investigación orientada a informar el desarrollo de políticas de conservación voluntaria.
- Proponer una aproximación general para la promoción de CVTP y producción sustentable acorde al contexto socio-ecológico de la zona: Custodia de la Tierra.
- Identificar una serie de incentivos tentativos para propiciar las motivaciones intrínsecas de los productores de la zona de acuerdo a sus visiones a futuro y sus principales necesidades.
- Avanzar en la generación de confianza con actores de la zona.
- Facilitar, a partir de una escucha activa, procesos auto-reflexivos de los propietarios sobre su vínculo gente-naturaleza, el cual muchas veces suele estar naturalizado como parte de la cotidianidad.
- Facilitar el interés de algunos productores en involucrarse en procesos de discusión de conservación/producción. Esto fue importante considerando los importantes conflictos previos entre algunos productores de la zona y el SNAP.

Es importante destacar que los resultados de las entrevistas en profundidad no son extrapolables a otros territorios. En cambio, sí es posible y deseable ajustar la metodología y aplicarla en distintos territorios dentro y fuera de las áreas protegidas.

A partir de la información y la confianza generada en el marco del trabajo reciente del SNAP en la zona y del presente proyecto entendemos que existen oportunidades para continuar trabajando colaborativamente con los productores. Sin embargo, es importante destacar que estos procesos deben ser graduales. Para reducir la probabilidad de cometer errores y generar falsas expectativas en los actores locales, es indispensable haber avanzado en generar las condiciones necesarias (e.g. construcción de confianza, transparencia, acuerdos institucionales) para profundizar el trabajo en la zona (e.g. explorar modelos de gobernanza o contratos).

3. REFLEXIONES PARA EL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA NACIONAL

A continuación, se presentan algunas reflexiones para la elaboración de una política nacional de CVTP, a partir del análisis integrado de la bibliografía y de la evidencia proveniente del piloto a nivel territorial.

En general se observó que el resultado de los procesos de diseño de políticas de CVTP incluyen por lo menos los siguientes puntos:

- **Objetivos y metas variadas y explícitas** que abarquen diferentes dimensiones tanto biológicas como sociales y culturales, diferentes niveles (e.g. ecosistemas, especies) y escalas (e.g. regional, paisaje, cuenca, predio, parche).
- **Acciones de conservación/producción sustentable** para acordar con propietarios.

- **Incentivos** para los propietarios
- **Contratos** entre los propietarios y las organizaciones de conservación (gubernamental o de la sociedad civil). Estos contratos deben contener entre otros aspectos pautas de manejo acordadas con los propietarios, responsabilidades de ambas partes y plazos para implementación y evaluación. Pueden ser tanto vinculantes como no vinculantes.
- Estrategias de **monitoreo** de cumplimiento y efectividad.
- Estrategias de **contralor y penalización gradual** frente al incumplimiento.

A continuación, se detallan algunas recomendaciones para tener en cuenta a la hora de diseñar las políticas de reconocimiento y promoción de CVTP.

Involucrar tempranamente diversos actores

Las políticas de CVTP se sitúan en una interfase entre políticas públicas, derechos asociados a la propiedad privada y regulaciones establecidas por el ordenamiento territorial y otras normativas vigentes (Gerber & Rissman 2012). Por lo tanto, deben reflejar los valores, necesidades y preferencias de diversos actores y también deben generar “adicionalidad” al bien común de la sociedad (mayores beneficios que lo que se obtendrían en ausencia de las políticas de CVTP; Carey *et al.* 2003, Maron *et al.* 2013). Dependiendo del caso, el evitar procesos de transformación de usos de suelo y sustitución de ecosistemas nativos por sistemas productivos intensivos puede ser considerado una adicionalidad de una política. El ser capaz de sostener las motivaciones de los propietarios vinculados a un programa, a partir de la implementación de políticas de conservación, también puede ser considerado una adicionalidad. En este contexto, a la hora de desarrollar políticas de conservación voluntaria en tierras privadas es fundamental involucrar tempranamente a diversos actores del sector público, privado, de la academia y de la sociedad civil. Esto además de enriquecer las políticas con diversos puntos de vista permite identificar puntos sensibles a resolver y promueve que los actores involucrados se apropien de las políticas desarrolladas y establezcan los compromisos necesarios para su implementación. ‘

Reconocer y apoyar diversas iniciativas existentes

Es fundamental que las políticas generadas reconozcan y apoyen iniciativas ya existentes promovidas por diferentes actores del sector privado (e.g. campos que realizan conservación e implementan criterios de producción sustentable) y de la sociedad civil (e.g. programas de conservación voluntaria en tierras privadas). Además, desde una mirada territorial, más allá de las prioridades de conservación definidas a nivel nacional, es importante apoyar a diversas iniciativas llevadas adelante por parte de propietarios privados para conservar la biodiversidad y la cultura de campo. Además, existen muchas propiedades

que se encuentran en muy buen estado de conservación, aunque no necesariamente el propietario implementa acciones específicas con este objetivo. En estos casos es fundamental comprender los intereses y los motivos por los cuales esos propietarios manejan el campo de forma tal que realiza aportes a la conservación. En un enfoque de territorios multifuncionales y servicios ecosistémicos las iniciativas de conservación a escala local juegan un papel importante para la salud ambiental y el bienestar humano, más allá de la contribución a la conservación de ecosistemas o especies amenazadas.

Acordar definiciones, metas y objetivos

Entre los aspectos centrales a discutir y acordar destacan la definición operativa de conservación voluntaria en tierras privadas y una serie de metas y objetivos que estén enmarcados en una visión de desarrollo del país a futuro. Esto es clave para que las políticas desarrolladas sean coherentes con otros instrumentos y políticas existentes y para que se fortalezcan a partir de la cooperación con instituciones que tienen competencias en distintos ámbitos (e.g. productivo, económico, social, educativo, ambiental). La inserción de las políticas de CVTP en ámbitos institucionales diversos facilita que un amplio número de actores políticos, institucionales y sociales reconozcan su valor y sus aportes al desarrollo sustentable del país.

Acordar un modelo conceptual

Del mismo modo que la definición, las metas y objetivos, es fundamental acordar el modelo conceptual y operacional en el cual las políticas de CVTP se van a desarrollar para aportar al desarrollo del país (Knight *et al.* 2006). Dadas las características del contexto nacional de Uruguay, la adopción de un modelo socio-ecológico, donde la presencia del ser humano y sus actividades juegan un rol central en las dinámicas de los paisajes y ecosistemas, parece ser una opción razonable. Este modelo permite analizar los componentes y procesos biofísicos y sociales de forma integral con el fin planificar territorios multifuncionales -donde la conservación de la biodiversidad es un uso más del suelo- que sean capaces de satisfacer las demandas y necesidades de múltiples actores de forma equitativa y sustentable. Este enfoque es importante en Uruguay ya que la enorme mayoría de los sistemas ambientales presentan una larga historia de usos antrópicos y requieren del manejo activo para su conservación (e.g. campo natural). Esto agrega cierto grado de complejidad a la hora de desarrollar políticas ambientales, pero también representa una oportunidad para promover el vínculo entre el hombre y la naturaleza e incorporar la dimensión de servicios ecosistémicos a la planificación territorial.

Diseñar modelos de gobernanza de forma colaborativa

Otro aspecto fundamental a considerar a la hora de diseñar políticas ambientales es que el modelo de gobernanza en el que se insertan los instrumentos sea acordado con diversos actores y favorezca un modelo de gestión adaptativa, equitativa y descentralizada. En el caso de la CVTP, considerando la necesidad de gestionar sistemas socio-ecológicos complejos con una diversidad de actores públicos, privados y de la sociedad civil involucrados y la importancia de atender realidades locales variadas, la adopción de un modelo de gobernanza policéntrico parece ser razonable. La gobernanza policéntrica se caracteriza por conformar una estructura organizacional donde múltiples actores independientes mutuamente ordenan sus relaciones bajo un sistema general de reglas (Ostrom 1990, 2005). Estas múltiples unidades de toma de decisión incluyen actores estatales y no estatales que operan en diferentes escalas locales, regionales y nacionales. Las unidades de gobernanza presentan un balance entre control centralizado (i.e. de arriba hacia abajo) y descentralizado (i.e. de abajo hacia arriba) para implementar gestión colaborativa (Folke *et al.* 2005, Heenan *et al.* 2016). Entre los beneficios de implementar un modelo de gobernanza policéntrico para gestionar la conservación voluntaria en tierras privadas destacan el favorecer la cooperación y confianza entre los participantes, el aprendizaje social, la innovación y la adaptación para aumentar la efectividad de las políticas a múltiples escalas (Ostrom 2010, Heenan *et al.* 2016). Por otra parte, es fundamental realizar análisis sistemáticos de fallas institucionales en diferentes contextos, para propiciar condiciones de aprendizaje institucional y mejorar el funcionamiento de las políticas en el futuro (Abson *et al.* 2017). En este sentido, se recomienda institucionalizar los mecanismos de aprendizaje en cuanto a la gobernanza desde la etapa del diseño de las políticas (Newig *et al.* 2016).

Desarrollar e implementar múltiples instrumentos e incentivos

Es importante destacar que no existe una única estrategia que pueda satisfacer eficientemente la complejidad y la multiplicidad de necesidades asociadas a la conservación voluntaria en tierras privadas. Por el contrario, para aumentar el impacto de las políticas de conservación es necesario combinar un conjunto de instrumentos e incentivos de acuerdo a una serie de objetivos acordados entre los diferentes actores involucrados (Doremus 2003). Esto implica por ejemplo que una estrategia puede integrar distintos incentivos en paralelo o incluso secuencialmente. Una estrategia que utilice diversas aproximaciones e instrumentos va a ser lo suficientemente flexible para dar respuesta a las dinámicas adaptativas típicas de las políticas ambientales (Selinske *et al.* 2016). Por ejemplo, Farmer *et al.* (2011) y Selinske *et al.* (2016) entre otros autores, encontraron que los incentivos financieros pueden ser atractivos para que los propietarios ingresen a un programa de CVTP ya que disminuyen los costos de ingreso, pero no están asociados a las motivaciones

intrínsecas que influyen el compromiso sostenido (Cetas & Yasue 2016). Sin embargo, encontraron que incentivos asociados al fortalecimiento de capacidades, asistencia técnica, construcción de redes de propietarios y reconocimiento público de sus esfuerzos de conservación, pueden ser más exitosos para promover su compromiso a largo plazo. Cetas y Yasue (2016) encontraron, a partir de una revisión de 120 casos de estudio, que los proyectos diseñados para fomentar al menos una motivación intrínseca para conservar la naturaleza (e.g. mediante incentivos sociales y de facilitación), tuvieron el triple de probabilidades de alcanzar sus metas socio-económicas o ecológicas. Por último, Doremus (2003) propone que es importante evaluar las posibles estrategias de conservación en tierras privadas de acuerdo sus posibilidades incluyendo su viabilidad, efectividad, justicia y sus efectos transformadores a futuro.

Analizar los contextos sociales, culturales, institucionales y ecológicos

Teniendo en cuenta que las políticas de CVTP son típicamente contexto-dependientes es fundamental analizar el potencial de las diferentes estrategias existentes de CVTP para adecuarse a las realidades locales y nacionales. De esta forma se aumenta la probabilidad de que las políticas desarrolladas puedan ser implementadas por las instituciones competentes y se propicia la participación de un amplio número de propietarios en las acciones de conservación (Cetas & Yasue 2016). En la mayoría de los casos, la implementación de las acciones de conservación en escenarios de CVTP depende de la voluntad y capacidad de los propietarios de colaborar (Knight *et al.* 2010, Moon & Cocklin 2011). En este sentido, para aumentar el involucramiento de los propietarios y asegurar su compromiso a largo plazo es necesario comprender sus preferencias frente a diferentes estrategias y sus principales motivaciones y necesidades para implementar acciones en sus propiedades (Knight *et al.* 2010, Selinske *et al.* 2015).

Otro aspecto central a tener en cuenta a la hora de desarrollar políticas es analizar las capacidades y limitantes de las instituciones competentes para implementar dichas políticas (Epstein *et al.* 2015). En otras palabras, de nada sirve generar una política integral e innovadora si luego no puede ser implementada por las instituciones competentes, ya sea por falta de apoyo político, recursos económicos y humanos, o capacidades. La naturaleza dinámica de los sistemas socio-ecológicos requiere que las instituciones formales e informales sean flexibles y adaptativas para dar cuenta de su complejidad e incertidumbre (Clement *et al.* 2016). Esto, más allá del análisis de las capacidades institucionales actuales, implica que las se deben realizar reformas estructurales y de funcionamiento para que las políticas de CVTP sean implementadas exitosamente.

Diseñar cuidadosamente las intervenciones territoriales

Para ser adecuadas, las intervenciones territoriales deben diseñarse cuidadosamente en base a un análisis en profundidad de los actores, sus perfiles, su contexto y su dinámica social. Las estrategias deben ser graduales, reconociendo que los procesos territoriales llevan tiempo y esfuerzo. En este sentido, se recomienda no realizar intervenciones puntuales y de corta duración en el tiempo, con lógicas de proyecto acotado, como vía para implementar las políticas de CVTP. Por el contrario, es necesario planificar las políticas a largo plazo, con equipos estables en el tiempo y presencia en el territorio. Esto facilita que los procesos sean adaptativos y flexibles, dando lugar a generación de confianza y construcción de interés y demanda por parte de las comunidades locales y otros actores involucrados. Para esto, entre otros aspectos, es fundamental comprender los vínculos de los propietarios con la naturaleza, los beneficios y conflictos percibidos, las motivaciones, las necesidades y preocupaciones y la visión que tienen a futuro de sus propiedades y de la zona en la que viven.

Las estrategias desarrolladas deben respetar y apoyarse en el capital social de un área y deben apostar a fortalecerlo (Pretty & Smith 2004). Para esto es importante promover iniciativas colectivas, acreditación e intercambio de saberes, capacitación y otros incentivos, orientados no solo a los propietarios privados aislados, sino también a grupos y comunidades locales. Estos incentivos deben promover la conservación de los valores naturales y culturales característicos de cada región y apreciados por las comunidades. Es importante tener en cuenta que el sector privado, al igual que otros sectores, es un muy heterogéneo en cuanto a las características de los actores que engloba, ya sea en cuanto a situación económica, tamaño de las propiedades, tipos de producción, historia, legitimidad, intereses y poder (e.g. pequeños productores agropecuarios y empresas multinacionales). Esto se relaciona tanto con las responsabilidades diferenciales como con la capacidad de implementar acciones de conservación. Las políticas de promoción de CVTP deben ser capaces de reconocer esta complejidad y ofrecer alternativas adecuadas y justas a los diferentes actores.

Es fundamental que el diseño de las políticas de conservación voluntaria en tierras privadas sea apropiado a los contextos nacionales y locales, equitativo y aceptable. Esto no sólo es importante por los impactos positivos que puede generar sino también para evitar los impactos negativos que puede tener una política no adecuada, los cuales muchas veces pueden ser irreversibles (e.g. Bennet & Dearden 2014). Si bien es claro que a la hora de desarrollar una política de CVTP es muy difícil incorporar todos estos elementos adecuadamente desde el comienzo, esto no debe ser impedimento para comenzar a desarrollar e implementar políticas graduales, tomando en cuenta los diferentes elementos

que caracterizan la complejidad del sistema, aprendiendo a medida que se avanza hacia una política integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abson, D. J., Fischer, J., Leventon, J., Newig, J., Schomerus, T., Vilsmaier, U., von Wehrden, H., Abernethy, P., Ives, C.D., Jager, N.W. & Lang, D.J. 2017. Leverage points for sustainability transformation. *Ambio*, 46: 30-39.

Beier, P., Hansen, L.J., Helbrecht, L. & Behar, D. 2017. A how-to guide for coproduction of actionable science. *Conservation Letters*, 10: 288-296.

Bennett, N.J. & Dearden, P. 2014. Why local people do not support conservation: community perceptions of marine protected area livelihood impacts, governance and management in Thailand. *Marine Policy*, 44: 107-116.

Bennett, N.J., Roth, R., Klain, S.C., Chan, K., Christie, P., Clark, D.A., Cullman, G., Curran, D., Durbin, T.J., Epstein, G., Greenberg, A., Nelson, M.P., Sandlos, J., Stedman, R., Teel, T.L., Thomas, R., Verissimo, D. & Wyborn, C. 2017. Conservation social science: Understanding and integrating human dimensions to improve conservation. *Biological Conservation*, 205: 93–108.

Bennett, N.J., Whitty, T.S., Finkbeiner, E., Pittman, J., Bassett, H., Gelcich, S., & Allison, E.H. 2018. Environmental stewardship: A conceptual review and analytical framework. *Environmental management*, 61: 597-614.

Bernard, R. 2006. *Research Methods in Anthropology*, 4th edn, Walnut Creek, CA: Altamira Press.

Buckley, R.C. & de Vasconcellos Pegas, F. 2015. Four hurdles for conservation on private land: the case of the golden lion tamarin in Brazil's Atlantic Forest. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 3: 88.

Carey, P. D., Short, C., Morris, C., Hunt, J., Priscott, A., Davis, M., Finch, C., Curry, N., Little, W., Winter, M., Parkin, A. & Parkin, A. 2003. The multi-disciplinary evaluation of a national agri-environment scheme. *Journal of Environmental Management*, 69: 71-91.

Casey, F., Vickerman, S., Hummon, C. & Taylor, B. 2006. Incentives for Biodiversity Conservation: An Ecological and Economic Assessment. Washington DC: Defenders of Wildlife.

Cazzuli, F., Ferreira-Chaves, E., de Hegedüs, P., Tommasino, H., Bertollini, J., Brunel, M., Duarte, P., Fernández, A., Rodríguez, H., Sayes, J. & Seijo, G. 2011 Metodología de trabajo y funcionamiento de la Mesa de Desarrollo de Laureles-Cañas (Tacuarembó): Un estudio de caso. *Revista Estudios Cooperativos*, Vol. 16 (2): 42-61.

Cetas, E.R. & Yasué, M. 2016. A systematic review of motivational values and conservation success in and around protected areas. *Conservation Biology*, 31: 203–212.

Chevalier, J.M. & Buckles, D.J. 2008. *SAS2 Social Analysis Systems: A guide to collaborative inquiry and social engagement*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Clement, S., Moore, S.A., Lockwood, M. & Morrison, T.H. 2016. A diagnostic framework for biodiversity conservation institutions. *Pacific Conservation Biology*, 21: 277-290.

Cocklin, C., Mautner, N. & Dibden, J. 2007. Public policy, private landholders: perspectives on policy mechanisms for sustainable land management. *Journal of Environmental Management*, 85: 986-998.

Cooke, B., Langford, W.T., Gordon, A., & Bekessy, S. 2012. Social context and the role of collaborative policy making for private land conservation. *Journal of Environmental Planning and Management* 55, 469–485.

Cortés-Capano, G., Carabio, M., Dimitriadis, C., Etchebarne, V. & Fernández, A. 2017. PRODUCTO 2: Caracterización preliminar de actores del área meta. Entregable 2. Proyecto: Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte. *Vida Silvestre Uruguay – SNAP*. En el marco del Proyecto URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”. 18pp.

Cortés-Capano, G., Fernández, A., Dimitriadis, C., Carabio, M. & Etchebarne, V. 2017. PRODUCTO 3: Pauta para las entrevistas a propietarios privados. Entregable 3. Proyecto: Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte. *Vida Silvestre Uruguay – SNAP*. En el marco del Proyecto

URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”. 13pp.

Cortés-Capano, G., Dimitriadis, C., Fernández, A., Carabio, M. & Etchebarne, V. 2017. PRODUCTO 8: Revisión bibliográfica sobre estrategias e incentivos para la conservación voluntaria en tierras privadas. Entregable 3. Proyecto: Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte. Vida Silvestre Uruguay – SNAP. En el marco del Proyecto URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”. 112pp.

Cortés-Capano, G., Fernández, A., Dimitriadis, C., Carabio, M. & Etchebarne, V. 2017. PRODUCTO 9: Estrategia de selección y convocatoria a los productores rurales candidatos a ser entrevistados. Entregable 4. Proyecto: Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte. Vida Silvestre Uruguay – SNAP. En el marco del Proyecto URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”

Creswell, J.W. 2014. Research Design Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches (4th ed.). Thousand Oaks, CA Sage.

Deci, E.L., Koestner, R. & Ryan, R.M. 1999. A meta-analytic review of experiments examining the effects of extrinsic rewards on intrinsic motivation. Psychological Bulletin 125: 627–688.

Dharmaratne, G.S., Yee Sang, F., Walling, L.J. 2000. Tourism potentials for financing protected areas. Annals of Tourism Research, 27: 590–610.

Disselhoff, T. 2015. Alternative ways to support private land conservation. Report to the European Commission, Ref. No: E.3-PO/07.020300/2015/ENV.

Doremus, H. 2003. A policy portfolio approach to biodiversity protection on private lands. Environmental Science & Policy, 6: 217-232.

Dudley, N. 2004. Protected Areas and Certification en Scanlon and F. Burhenne-Guilmin (eds). International Environmental Governance- An International Regime for Protected Areas.

Enqvist, J.P., West, S., Masterson, V.A., Haider, L.J., Svedin, U., & Tengö, M. 2018. Stewardship as a boundary object for sustainability research: Linking care, knowledge and agency. *Landscape and Urban Planning*, 179: 17-37.

Epstein, G., Pittman, J., Alexander, S.M., Berdej, S., Dyck, T., Kreitmair, U., Rathwell, K.J., Villamayor-Tomas, S., Vogt, J. & Armitage, D. 2015. Institutional fit and the sustainability of social–ecological systems. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 14: 34-40.

Farmer, J.R., Knapp, D., Meretsky, V.J., Chancellor, C., & Fischer, B.C. 2011. Motivations influencing the adoption of conservation easements. *Conservation Biology* 25: 827-834.

Farmer, J.R., Ma, Z., Drescher, M., Knackmuhs, E.G., & Dickinson, S.L. 2017. Private landowners, voluntary conservation programs, and implementation of conservation friendly land management practices. *Conservation Letters* 10: 58-66.

Fernández, A., Dimitriadis, C., Carabio, M., Etchebarne, V. & Cortés-Capano, G., 2017. PRODUCTO 10: Guía para realizar aproximaciones a territorio y entrevistas a productores rurales. Entregable 4. Proyecto: Conservación voluntaria de la naturaleza en Uruguay: perspectivas de productores rurales de las Quebradas del Norte. Vida Silvestre Uruguay – SNAP. En el marco del Proyecto URU/13/G35: “Fortalecimiento de la efectividad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas incluyendo el enfoque de paisaje en la gestión”.

Folke, C., Hahn, T., Olsson, P. & Norberg, J. 2005. Adaptive governance of social-ecological systems. *Annual Review of Environment and Resources*, 30: 441–473.

Gerber, J.D. & Rissman, A.R. 2012. Land-conservation strategies: the dynamic relationship between acquisition and land-use planning. *Environment and planning A*, 44: 1836-1855.

Glaser, B.G. 1992. *Basics of grounded theory analysis*. Mill Valley, CA.: Sociology Press.

Glaser, B. & Strauss, A. 1967. *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.

Hanspach, J., Hartel, T., Milcu, A., Mikulcak, F., Dorresteyn, I., Loos, J., von Wehrden, H., Kuemmerle, T., Abson, D.J., Kovacs-Hostyánszki, A., Baldi, A. & Fischer, J. 2014. A holistic approach to studying social-ecological systems and its application to Southern Transylvania. *Ecology and Society*, 19, 32.

Heenan, A., Gorospe, K., Williams, I., Levine, A., Maurin, P., Nadon, M., ... & Brainard, R. 2016. Ecosystem monitoring for ecosystem-based management: using a polycentric approach to balance information trade-offs. *Journal of Applied Ecology*, 53: 699-704.

Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, M.D.P. 2010. Metodología de la Investigación. Quinta Edición. México D.F.: McGraw Hill.

INE 2004. Censos General de Población- Fase I. Instituto Nacional de Estadística, Uruguay.

Kareiva, P. & Marvier, M. 2012. What is conservation science? *Bioscience*, 62: 962–969.

Knight, A.T., Cowling, R.M. & Campbell, B.M. 2006. An operational model for implementing conservation action. *Conservation Biology*, 20: 408-419.

Knight, A.T., Cowling, R.M., Difford, M. & Campbell, B.M. 2010. Mapping human and social dimensions of conservation opportunity for the scheduling of conservation action on private land. *Conservation Biology*, 24: 1348-1358.

Krüger, O. 2005. The role of ecotourism in conservation: panacea or Pandora's box? *Biodiversity and Conservation*, 14: 579-600.

Langholz, J. 1996. Economics, Objectives, and Success of Private Nature Reserves in Sub-Saharan Africa and Latin America. *Conservation biology* 10: 271-280.

Langholz, J.A. & Kerley G.I.H. 2006. Combining conservation and development on private lands: an assessment of ecotourism based private game reserves in the Eastern Cape. Centre for African Conservation Ecology. Report 56. Nelson Mandela Metropolitan University.

Maron, M., Rhodes, J. R., & Gibbons, P. (2013). Calculating the benefit of conservation actions. *Conservation letters*, 6: 359-367.

McGinnis, M.D. & Ostrom, E. 2014. Social-ecological system framework: initial changes and continuing challenges. *Ecology and Society*, 19(2):30.

MGAP 2018 Mesas de Desarrollo Rural – Integración y Cometidos. Disponible online: <http://www.mgap.gub.uy/unidad-organizativa/unidad-de-descentralizacion/mesas-de-desarrollo-rural/integracion>.

Moon, K. & Cocklin, C. 2011. Participation in biodiversity conservation: motivations and barriers of Australian landholders. *Journal of Rural Studies*, 27: 331–342.

Moon, K. & Blackman, D. 2014. A guide to understanding social science research for natural scientists. *Conservation Biology*, 28: 1167-1177.

Moon, K., Brewer, T.D., Januchowski-Hartley, S.R., Adams, V.M. & Blackman, D.A. 2016. A guideline to improve qualitative social science publishing in ecology and conservation journals. *Ecology and Society*, 21(3): 17.

MVOTMA 2009 Propuesta de Proyecto de creación y delimitación de un área protegida en las cuencas de los arroyos Laureles y de las Cañas para su incorporación al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Disponible online: <http://www.guayubira.org.uy/monte/PropuestaLaurelesCanas.pdf>

Newing, H. 2011. *Conducting research in conservation: social science methods and practice*. Routledge, Milton Park, Oxfordshire, United Kingdom.

Newig, J., Kochskämper, E. Challies, E. & Jager N.W. 2016. Exploring governance learning: How policymakers draw on evidence, experience and intuition in designing participatory flood risk planning. *Environmental Science & Policy* 55: 353–360.

Ostrom, E. 1990. *Governing the commons*. Cambridge university press.

Ostrom, E. 2005. *Understanding institutional diversity*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, USA.

Ostrom, E. 2010. Polycentric systems for coping with collective action and global environmental change. *Global Environmental Change*, 20: 550–557.

Ostrom, E. 2009. A general framework for analyzing sustainability of social-ecological systems. *Science*, 325: 419-422.

Palinkas, L.A., Horwitz, S.M., Green, C.A., Wisdom, J.P., Duan, N., & Hoagwood, K. 2015. Purposeful sampling for qualitative data collection and analysis in mixed method implementation research. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research*, 42: 533-544.

Patton, M.Q. 2002. Qualitative research and evaluation methods (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Pegas, F.D.V. & Castley, J.G. 2014. Ecotourism as a conservation tool and its adoption by private protected areas in Brazil. *Journal of Sustainable Tourism*, 22: 604-625.

Pretty, J. & Smith, D. 2004. Social capital in biodiversity conservation and management. *Conservation Biology*, 18: 631-638.

Reed, M.S., Graves, A., Dandy, N., Posthumus, H., Hubacek K, Morris J, *et al.*. 2009. Who's in and why? A typology of stakeholder analysis methods for natural resource management. *Journal of Environmental Management*, 90: 1933–1949.

Ryan, R.M., & Deci, E.L. 2017. Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness. Guilford Publications.

Sabaté, X., Basora, X., O'Neill, C. & Mitchell, B. 2013. Caring together for nature. Manual on land stewardship as a tool to promote social involvement with the natural environment in Europe.

Santos, C. 2008. Diagnóstico Socio-ambiental Cuencas de los arroyos Laureles y de las Cañas: Producto I, Informe de consultoría. Proyecto SNAP, DINAMA/MVOTMA.

Selinske, M.J., Coetzee, J., Purnell, K. & Knight, A.T. 2015. Understanding the motivations, satisfaction, and retention of landowners in private land conservation programs. *Conservation Letters*, 8: 282-289.

Selinske, M.J., Cooke, B., Torabi, N., Hardy, M.J., Knight, A.T. & Bekessy, S.A. 2016. Locating financial incentives among diverse motivations for long-term private land conservation. *Ecology and Society*, 22:7

Serenari, C., Peterson, M.N., Wallace, T. & Stowhas, P. 2016. Private protected areas, ecotourism development and impacts on local people's well-being: a review from case studies in Southern Chile. *Journal of Sustainable Tourism*, 1-19.

Sterling, E.J., Betley, E., Sigouin, A., Gomez, A., Toomey, A., Cullman, G., Malone, C., Pekor, A., Arengo, F., Blair, M., Filardi, C., Landrigan, K. & Luz, A. 2017. Assessing the evidence for stakeholder engagement in biodiversity conservation. *Biological Conservation*, 209: 159–171.

Toomey, A.H., Knight, A.T. & Barlow, J. 2017. Navigating the Space between Research and Implementation in Conservation, 10: 619–625.

van Kerkhoff, L.E., & Lebel, L. 2015. Coproductive capacities: rethinking science-governance relations in a diverse world. Ecology and Society, 20(1).